

EL NOMBRE ADMIRABLE. 580
EL ARBOL DE LA VIDA.
ORACIONES PANEGRICAS.

LA PRIMERA:

QUE EN LOS SOLEMNES CULTOS, Y COLOCACION EN EL
NUEVO RETABLO, QUE DEDICARON AL

S^{TO}. ANGEL CUSTODIO
EN LA IGLESIA CATHEDRAL DE CORDOBA LOS
ACOLITOS, Y NIÑOS DE CHORO DE DICHA SANTA
IGLESIA;

LA SEGUNDA:

QUE EN LA PRIMERA DOMINICA DE ADVIENTO, Y SEXTO
DIA DEL ANNUAL CELEBRE OCTAVARIO, QUE LA
ILUSTRE HERMANDAD DEL

SSmo. SACRAMENTO, Y Ss. MARTYRES
confagrò a la prodigiosa Invencion de sus Reliquias en la
Iglesia Parroquial de Sr. S. Pedro

DIXO

EL Mro. D. JOSEPH ANTONIO PORCEL, COLEGIAL HABITUAL EN EL
Insigne de Theologos de S. Dyonisio Areopagita, Sacro-Monte de Granada, Cura,
que fuè de las Iglesias de Ragol, y Armilla de dicho Arzobispado, y Capellàn
del Regimiento de Caballeria de Algarve.

LOS SACA A LUZ

EL Mro. D. THEODOSIO SANCHEZ PAN Y AGUA, COLEGIAL
del mismo Colegio, y Cura Theniente del Sagrario de dicha Santa
Iglesia Cathedral de Cordoba.

Y LOS DEDICA

AL ILLmo. SEÑOR DON MIGUEL VICENTE CEBRIAN
y Augustin, Obispo de esta Ciudad de Cordoba, del Consejo
de su Magestad, &c.

EN CORDOBA: En el Colegio de Nra. Sra. de la Assumpcion.

AL ILUSTRISIMO SEÑOR
DON MIGUEL

VICENTE CEBRIAN Y AUGUSTIN

DIGNISIMO ORIZPO DE LA CIUDAD DE

CORIA, Y AL PRESIDENTE DE ESTA DE

CORDOBA, DEL CONATO DE SE

MAGISTER M.

OTORGAREZ VUYA

que el presente es un documento

de fe y de verdad, y que el

presente es un documento de fe

y de verdad, y que el presente

es un documento de fe y de

verdad, y que el presente es un

documento de fe y de verdad,

y que el presente es un

documento de fe y de verdad,

y que el presente es un

documento de fe y de verdad,

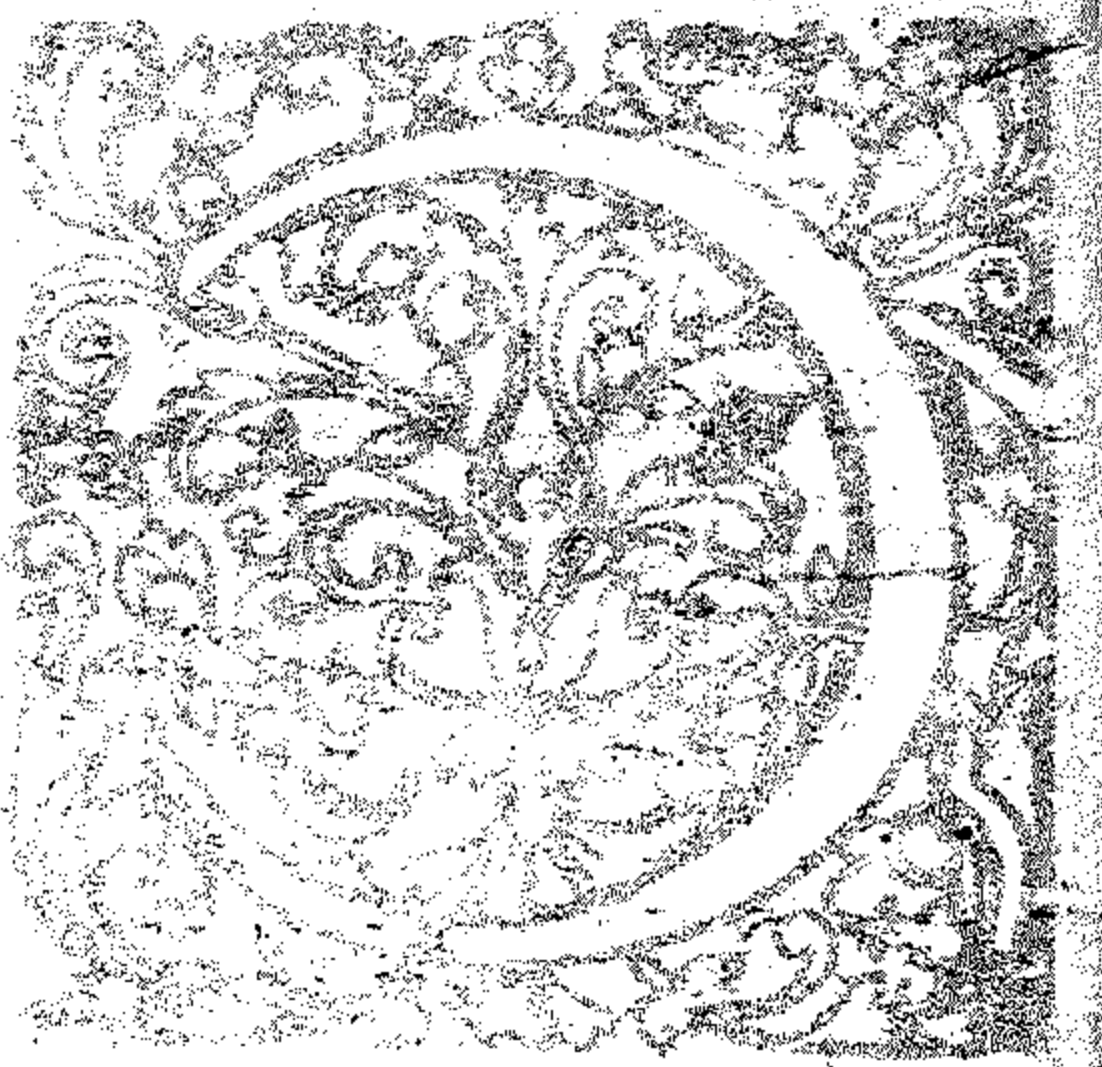
y que el presente es un

documento de fe y de verdad,

y que el presente es un

documento de fe y de verdad,

y que el presente es un



que el presente es un documento de fe y de verdad,

AL ILL^{MO.} SEÑOR
DON MIGUEL
VICENTE CEBRIAN Y AUGUSTIN
DIGNISSIMO OBISPO DE LA CIUDAD DE
CORIA , Y AL PRESENTE DE ESTA DE
CORDOBA , DEL CONSEJO DE SU
MAGESTAD , &c.



OSTUMBRE ES MUY ANTI-
gua (Illmo. Sr.) de la que aun no
se eximio del Real Psalmographo
la Pluma : Dico ego opera mea
Regi. *Matvenda*: Ex rumpit ex
corde meo sermo optimus quē
dedico Regi. En quien saca
alguna Obra à la luz pública,

Psal. 44.
v. 1.
Mal.hic.

consagrarla à algun Insigne Mecenas. Yà para que con su se-
ñalada proteccion la defienda de los boraces dientes de la em-
bidia ; yà para que no la desprecie la ignorancia ; ò yà para
con este corto ligero obsequio satisfacer (si se puede) à algu-
nos favores recibidos. Todas estas causas , el Author , los Ti-
tulos , y la agradable materia de estas dos Oraciones Panegy-
ricas, me pusieron en la obligacion de ofrecertas baxo la segu-
ra conducta de V. S. Illma. pues se presentaron tan eficaces à

la voluntad , que no me dexaron arvitrio para la eleccion.

Porque donde pudiera elegir , ò buscar otro amparo à este Papel , que la inscripcion magnifica de su Nombre ? Pues al verle al frontis de sus planas , le admitir à gustosa la mas escrupulosa critica , y enmudecerà la mas crecida ignorancia , logrando de este modo , para èste , tan superior patrocinio , y para mi un tenue , y pequeño desabogo de la obligacion de agradecer , pues el que recibì el favor , firma la pension de agradecer : Qui gratè beneficium accipit primam ejus pensionem solvit. Y siendo tantos los que yo debo à sus liberales manos , ofrezco esta leve demonstracion de mi agradecimiento , para corto desempeño del grande en que me hallo constituido , y assimidase èste , no por la condignidad de V.S. Illma. ni por lo grande de mi reconocido afecto , sino por la posibilidad , como enseñò el Philosopho: Retributio possibilis esse debet non condigna , ut patet de Deo , & parentibus quibus non possumus equale reddere. Pues cumpla mi amor con el posible agradecimiento , yà que sea tal mi insuficiencia , que no pueda dàr la retribucion condigna.

Dixe, Señor, que el Author , los Titulos , y la singular materia de estos dos Panegyricos me impelieron à dedicarlos à su Solio Pontificio.

El Author, porque si dice el Docto Casiodoro, que es muy natural amarse los Concolegas : Naturæ rerum est amare Collegam, fundandose èste (como saben todos) en dàr al objeto lo que para sì quiere el dueño del afecto ; si mis obras fueran dignas de la Prensa, no escogiera otro Patròn que à V.S. Illma. pues es el Arvitro de mis acciones todas : luego se infiere por illacion forzosa, que sacando las de mi Concolega, las dirija à V.S. Illma.

Senec. l.
3. de be-
nef.

Arist. l. 8
Ethic.

Casiod.
lib. 11.
Ept.

Los

Los Titulos son estos: El Nombre Admirable, y el Arbol de la Vida; aquèl, porque si fuè precepto Divino, que en la Tyara del Sacerdote Summo se colocasse una lamina de oro, en la qual se leyessè escrito el Admirable Nombre del Señor, como con S. Agustin, y Beda lo siente el Erudito Cornelio: Fuit ergo nomen laminæ scriptum. Este Nombre Admirable se hace de justicia se fixe, consagre, y esculpa en su augusta soberana Mytra, con la diferencia, que si aquèl dixo Geronymo, que servia à la Persona Pontificia de proteccion, y Corona: Ut nomen Dei Pontificis pulchritudinem Coronet, & protegat. Este, su total perfeccion, ultimo complemento, y su agraciada hermosura la fia à la heroycidad, y grandeza de V. S. Illma.

Cornel.
sup. cap.
28 Exod.
v. 39.

Ap. eūd,
hic.

Este, ò el Arbol de la Vida, porque si para que no se ajassè su belleza puso Dios un Angel en el Paraíso (digna clausura de Planta tan fecunda) para que le reserbassè de manos atrevidas, siendo V. S. Illma. Angel en pluma del Benjamín Evangelista, y la comun inteligencia: Angelo Ephesi Ecclesiæ: id est, Episcopo, es necessario le compèta de este Arbol la peculiar defensa, no para vedar, que no cojan sus frutos, sino para con su authoridad defenderlos, como Custodio zeloso de los vulgares insultos.

Apoc. c.
2.

La materia: Porque siendo èsta las glorias de las Angelicas Substancias, que destinò el Altissimo para nuestra segura Custodia, y la valerosa conducta, con que nos protejen de las continuas invasiones de tantos varios poderosos Enemigos como assestan su bateria terrible, yà à la parte superior, yà à la inferior; procurando cada uno su respectiva destrucion: Y numerandose en esta Celestial Vanguardia el Archangel S.

Mi-

Orig. lib.

1. in Job.

D. Tho.

in c. 12.

Isai.

Corn. in

cap. 28.

& 62. Ge

nesis.

D. Brun.

serm. de

S. Mich.

Miguel (yà como uno de ellos, en opinion de Origenes, que dice fuè Angel de Guarda de Job, Patriarcha de Idumèa, y Santo Thomàs afirma, que fuè Custodio de Jacob, y su familia; yà porque como siente Cornelio lo fuè de la Synagoga, como aora lo es de la Iglesia, yà porque, segun S. Bruno, fuè este Glorioso Archangel el que consiguio de la Magestad Divina un Angel Custodio à cada alma; yà porque es el Capitàn General, Superior, y Cabeza de esta señalada Angelica Milicia) à quien V. S. Illma. professa una fervorosa tierna devocion, por distinguirse con su advocacion desde la Pila: luego las aclamaciones de estas Celestiales Inteligencias piden de justicia colocarse en sus Illmas. aras.

Y no està fuera de este singular privilegio la materia del segundo Panegyrico: es los blasones, y triumphos duplicados, que alcanzaron los Martyres invictos, tanto de la crueldad de los Tyranos, como de la injuria de los tiempos, que mas crueles que aquèllos los detuvieron en el sepulchro algunos siglos, privandolos de los trophèos, laurèles, y adoracion pública, que consiguieron en su Invencion prodigiosa. Siendo en esta (como el Author nos pinta) nuestros Martyres Sagrados, exaltados como la Palma, descollando en aquèl vistoso

Eccl. c. 4

Arbol de la Vida: Quasi Palma exaltata sum.

Plin. de

Arb. 13.

cap. 44.

Genes. c.

1.

La que siendo tan amantissima del Sol, que quanto mas cerca goza el influxo de sus rayos, descuella mas en la frondosa pompa de sus ramas, y en la abundante cosecha de sus frutos: Palma Solis amantissima, y V. S. Illma. el Sol de este Emispherio Cordobès (pues este lucido Astro es expresso symbolo de un Prelado: Sol ut præ set,) no puede dexar de mirarle como à su Sol, para que herida de la hermosa actividad

dad de sus rayos, se corone en maravillosos frutos. Mas: Apetece la Palma con natural simpatia los sitios salebrosos, y si acaso le falta esta qualidad à la tierra donde se cria, le echan junto à la raíz sal; con cuya agricultura crece en ramas, y medra en frondosidad agigantada; y siendo V.S. Illma. Sal. Vos estis Sal, con que se preserva nuestra Tierra, se arreglan nuestras costumbres, y se sazonan nuestras conciencias: Cum voselegerit Deus per quos errorē auferat ceterorū. Por esto necessariamente busca esta mystica Palma la activa Sal de V.S. Illma. para ballar su fruto, y sazonada fecundidad.

Mat. 5.

Agust. l. 1. de serm. Dñi. in Mōte, cap. 6. c. 4.

Ama tambien este singular Arbol las claras corrientes de las aguas, à cuyas margenes plantado, crece mas amēno, y rinde oportuno el fruto, por esto es symbolo del Justo en boca del Real Propheta: Tamquam lignum, quod plantatum est secus decursus aquarum:: Justus ut Palma florebit. Siendo esto assi, con quē mejor se podrán reservar de que las marchite la embidia las hojas de esta Palma, que con la Fuente clara de su Casa Excelentissima?

Ps. 1. Ps. 91 videat Lorin. in hos Psalms.

Cuyo antiguo origen, gloriosos blasones, honorificas hazañas, acciones memorables, empleos distinguidos, y confianzas de los Monarchas de su raudal diaphano es imposible investigar, ò porque castigara el desfacato, como allà la otra à Narziso, ò porque no es dable reducir à certo borroso estylo glorias que yà no caben en un Mundo.

Unus Peleo Juveni non sufficit Orbis.

Jubenal.

Tassi grande la ha reconocido, y admirado el nuevo Orbe.

Per o à dōde voy? Si en sentir del Chrysostomo no ay cosa mas proporcionada q̄ el apreciable thesoro de las Virtudes, para colocarse un Heroe ē el Coliseo de la fama: Nihil enim fa-

DChrist. sup. Psal. 48.

cit

cit nomen adeo immortale ut natura virtutis, y teniendo-
las todas en perfeccion V. S. Illma. es el mas digno de las aras
en el Templo de esta Diosa. Y no pudiendo copiarlas todas en
la estrecha Mapa de esta Dedicatoria, dexare à Zaragoza
que las aplauda, à Barcelona que las publique, à Coria que
las celebre, y à nuestra Cordoba que las admire. Pues con
una santa codicia, no ay virtud que no tenga en su pecho su
eminente lugar, y esto con tan religioso empeño, que parece es
para cada una solo; esto hace à V. S. Illma. mas acreedor de
que no solo se le dedique, sino tambien se le llame, y se le dè el
Nóbre Admirable, y la Palma, aquèl, porq̃ compitiendo todas
las virtudes que le adornan à darle Nombre, resultará de to-
das èllas uno, que por epilogarlos todos, sea el Admirable: Et
in plenitudine sua admirabitur; y aquèlla, por lo mismo
que es premio de la virtud, que conserva immortal la fama
del Heroe: Palma que nobilis terrarũ Dñs. e vegit ad Deos.

Eccl.

Horacio

Estas tan justas, como urgentes razones, executaron mi
libertad, para darle à esta Obra en V. S. Illma. el mas digno
Patrono. Espero que su innata piedad admíta con gusto el
obsequio de quien no obstante queda mas empeñado, y solo con
advitrio por su interès, y el de todos sus Subditos de pedir à la
Divina Magest. guarde su apreciable vida dilatados años.

Illmo. SEÑOR.

B. L. M. de V. S. Illm.
y à sus P. espera C. el mas rend. Subd. fu bend.

Mro. D. Theodosio Sanchez Pan y Agua

558

*CENSURA DEL Sr. LIC. D. SEBASTIAN DE ARIAS
Bela Guerrero y Gaxete, Presbytero, Dignidad de Chantre
de la Sta. Iglesia Cathedral, Ex-Visitador de esta Ciudad de
Cordoba, Juez Synodal de su Obispado.*

DE ORDEN DEL Sr. LIC.D. AGUSTIN DE VELASCO Y ARGOTE, Presbytero, Abogado de los Reales Consejos, Provisor, y Vicario General, y Juez Synodal de este Obispado he visto los dos Sermones: El uno, que en la Fiesta del Santo Angel de la Guarda en su Altar de la Sta. Iglesia Cathedral de Cordoba celebraron los Acolitos, y Niños de Choro de dicha Sta. Iglesia; y el otro, que en el celebre Octavario, que dedica annualmente la Ilustre Hermandad del Santissimo Sacramento, y Santos Martyres de Cordoba, por su gloriosa Invencion en la Iglesia Parroquial del Sr. S. Pedro, predicó el Mro. D. Joseph Antonio Porcel, Colegial del Sacro-Monte de Granada, Cura de las Iglesias de Ragol, y Armilla de dicho Arzobispado, y Capellan del Regimiento de Caballeria de Algarve: Y sin detenerme en la casualidad mysteriosa de salir juntos à la pública luz los elogios del Santo Angel de la Guarda con las glorias de la Reliquias de nuestros insignes Martyres en su Invencion prodigiosa; porque todos saben, que al repetido afan de nuestro singular Custodio Raphaël se debe el feliz hallazgo de tan precioso thesoro, passo desde luego à cumplir con el oficio, en que me ha constituido el estimable precepto: Debaxo de una Palma, dice la Sagrada Escritura, que colocó su Tribunal la prudente Debora, para juzgar en equidad, y justicia las causas de su Pueblo: *Sedebat sub Palma*: Y es opinion comun entre los Expositores, que oidas las diferencias de las partes, terminaba su juicio, dandole una hoja de la mesma Palma à la parte que tenia derecho; siendo esta señal, como publicacion de la sentencia: Y yo siguiendo este tan antiguo, como acertado rumbo à la sombra de otra mejor, y mas Sagrada Palma, le diera gustoso à el Author, no una hoja, sino muchas Palmas, que segun Marcial, es el mas proprio adorno de los Doctos.

Exornet que tuas plurima Palma fores.

Judic. c.
4.

Marc.

Casiodo:
Psal. 73.

En señal de que uno, y otro Panegyrico son una preciosa pieza de erudiccion, y eloquencia, segun aquéllo de Casiodoro: *Eloquens est ille* (dice este Author) *qui scit parva submisse media temperare, magna granditer dicere: qui scit invenire praeclarè, enuntiare magnificè, disponere aperte, figurare varie.*

Asi por esto, como principalmente por no contener cosa, que desdiga à Nra. Sta. Fè, soy de sentir, que son dignos de la pública luz. Asi lo siento en Cordoba, Diciembre 24. de 1748.

Lic. D. Sebastian de Arias.

**

LICEN-

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS EL LIC. DON AGUSTIN DE VELASCO Y ARGOTE, Presbytero, Abogado de los Reales Consejos, Juez Synodál, Provisor, y Vicario General en esta Ciudad de Cordoba, y su Obispado, por el Ilustrísimo Señor Don Miguel Vicente Cebrian y Augustin, por la gracia de Dios, y de la Sta. Sede Apostolica, Obispo de esta dicha Ciudad, y Obispado, del Consejo de su Magestad, &c. mi Señor. Damos licencia, por lo que à Nos toca, para que en qualquiera de las Imprentas de esta Ciudad se puedan imprimir, è impriman dos Sermones, predicados por el Mro. Don Joseph Antonio Porcèl, Clerigo Presbytero, Colegial del Sacro-Monte, Cura de las Iglesias de Ragol, y Armilla del Arzobispado de Granada, y Capellan del Regimiento de Caballeria de Algarve: El uno en la Fiesta de el Santo Angel Custodio en la Santa Iglesia Cathedral; y el otro en la Iglesia Parroquial de S. Pedro de esta Ciudad, en el Octavario à la Invencion de las Reliquias de los Santos Martyres de ella, atento à que en virtud de comission nuestra han sido vistos por el Señor Lic. Don Sebastian de Arias, Abogado de los Reales Consejos, Juez Synodál, Visitador que ha sido de este Obispado, y Dignidad de Chantre de dicha Santa Iglesia, y constar de su Censura, que dichos dos Sermones no tienen cosa alguna que se oponga à nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres. Dada en Cordoba à reinta de Enero de mil setecientos quarenta y nueve años.

*Lic. D. Agustin de Velasco
y Argote,*

Por mandado de el Señor Provisor,

*Pedro Prieto Pizarro,
Not. May,*

APROBACION DEL M. R. P. M. B. ALTHASAR DE Molina, Maestro de Prima, que fuè del Colegio de la Compañia de Jesus desta Ciudad, y Prefecto actual, que es de Estudios Mayores en dicho Colegio.

MANDAME V. S. DAR MI DICTAMEN, Y CENSURA A dos Sermones, que predicó en esta Ciudad D. Joseph Antonio Porcel, Colegial habitual del Colegio del Sacro-Monte de la de Granada, Cura de las Iglesias de Ragol, y Armilla de su Arzobispado, y Capellán, que fuè del Regimiento de Caballeria de Algarve: El uno, en la Iglesia Cathedral à los Angeles Tutelares, y Custodios; el otro, en la Parroquial de S. Pedro en el celebre Octavario de la Invencion de las Reliquias de los Santos Martyres de Cordoba: Y aviendolos leído con todo gusto, y atencion, debo decir à V. S. que es preciso aun al mas rigido Censor hacerse Panegyrista de este grande Orador.

En uno, y otro Sermon, y en todos los que he logrado ver de este Author, hallo en todo su rigor practicada la Sagrada eloquencia. Es esta un arte de orar con inventiva, una forma de decir segun proposito, una regla de hablar bien concertado, una theorica de representar con alma, una practica de explicar con vida; y todo à lo Divino.

Todas estas partes llena con admiracion nuestro Orador, assi en el *Nombre Admirable* del Angel Tutelar, como en el *Arbol de la Vida* de las Reliquias de los Santos Martyres; pues en estos Sermones sin confusion emula la profundidad de un Tertuliano, la delicadeza sutil de un Augustino, en la Sagrada erudicion al Doctor Maximo, en la doctrina, y elegancia à un Chrysostomo, al Crysologo en lo brillante, y dorado del estylo, y en lo bien colocado de el à S. Leon. De tantos Soles bebe luces, de tales minerales recoge los thesoros, de Mares tan profundos coge, y excoge Margaritas.

Y à la verdad, es digno de admiracion el peso, y la medida con que en las exhortaciones numerofo se empeña: El concierto, con que maduro empieza, y acaba los periodos: El concepto, con que discreto authoriza cada qual sentencia: El compàs, con que acertadissimo nivela cada clausula: La inteligencia, con que prompto hermosèa las metaphoras: La idalgua, con que galante viste, y reviste de esplendor las alegorias: El mysterioso modo, con que en las Reticencias emmudece sonoro: El campo dilatado, en que con ayre se extiende en los hyperboles: Y finalmente, la pompa, y gallardia, con que en toda figura, todo tropo bizzarra, y à manera de Rio impetuoso.

Immensusque ruit ore profundo.

Horat.

Parece ciertamente, que para gloria de nuestra Andalucia prestaron à nuestro Orador Hercules las cadenas, con que eloquente prendia à los hombres; Orphèò aquèlla Lyra, con que encantaba consonante las fieras; Amphión las bien templadas cuerdas, con que dulce atraia

los peñascos ; y Ariòn las apacibles redes , con que elegante enredaba las ondas.

D.Cypr.

Qualquiera , que desapasionado leyere estos Sermones, me liberará de la nota de impertinente adulador : Así porque mayores alabanzas han merecido otros Sermones suyos de Hombres grandes , como porque ellos mismos claman, y son Panegyristas facundos de sí mismos: *Habent* (dice S. Cypriano) *& opera linguam suam, habent suam facundiam.* Con que las excelentes se alaban à sí mismas : *Etiám tacente lingua loquentis.* Y todos los Sermones de este Ingenio feliz son tan eminentes, que solo los unos igualan à los otros , y el mismo juicio , y concepto elevado , que formaron Hombres Doctos de uno, se debe formar de los otros : Pues discurre tan uniforme en todos , que en todos igualmente campea su erudicion , doctrina , elegancia , profundidad , ingenio, madurez , è inventiva.

En cada uno se pinta el Orador perfectamente ajustado à los preceptos , aun minimos, de la Rhetorica; à las reglas, aun mas menudas, de la eloquencia; genuino, y natural en la elegancia de palabras ; profundo en las expresiones ; claro en la Theologia , que toca ; sublime en los conceptos , que aglomera ; copioso , proprio , claro , y agudo en los assumptos , que deduce. Mixtura feliz las theoricas mas apreciables, las discreciones mas amenas , las locuciones mas selectas , las palabras mas elegantes : las espirituales elevan , las discretas agradan , las compasivas enternecen , las amorosas pegan fuego , las temerosas mueven à compungcion, y todas , todas persuaden. Guarda un estylo grave , sublime , heroyco , indeficiente : Suave en la armonia de las voces , dulce en la consonancia de palabras , fecundo en la abundancia de sentencias. En una palabra :

Dum loquitur vernas efflat ab ore Rosas.

Ovid.
Phoc. de
laudibus
Niss.

O como dixo Phocio de Nisseno : *Stilus illi illustris , & jucunditatem auribus instillans , & splendor jucunditate mixtus :: in hoc opere se decenter ostendit.*

S. Amb.
rom. 5.
Epist. 19

Y si la mente del Author se descubre por la lengua , y la pluma, como dice el grande Arzobispo de Milàn : *Mentem hominum, & ealamus, & lingua pandit.* Quan elevada , quan sublime sea la mente de nuestro Orador bien claro lo demuestra su lengua , que es pluma dorada , y su pluma , que es lengua plateada ; sí : porque el que logró por fuerte tener ingenio tal , tiene pluma , que es lengua , y lengua , que es pluma de Paloma dorada , y plateada : *Si dormiatis inter medios clericos pennæ columbæ de argentatæ :: in pallore uuri.* Sigamos, pues, los rasgos plateados de esta lengua, y los dorados vuelos de esta pluma.

Psal. 67.

Plat. lib.
7. Epist.
Clem. A-
lex. init.
lib. 1.
Stromat.
Ovid.

Son los escritos hijos del alma , como partos del entendimiento. Decialo Platòn, y de el lo tomó Clemente Alexandrino. Hijos tan parecidos á sus Padres, que no ay hallar imagen mas perfecta:

Sed carmina major imago sunt mea.

Estos Sermones , pues, manifiestan indivisiblemente dos legitimidades : La una, ser hijos de su Author; la otra, que su Author por lo sublime, y ele-

elevado es noble Hijo, y Alumno de la Casa del Sacro-Monte de Granada. Hallanse, pues, en estos Sermones dos Hijos, y dos Padres tan parecidos, que parecen escritos, y parecen pintados; en los Sermones el Author, y en el Author el Monte-Sacro.

El Eloquentísimo S. Juan Chrysostomo con su dorada pluma equipara en el ejercicio al Predicador con el Pintor. Este Orador, pues, como Apolo Predicador, como Pintor Apèles, tomando por pincel la pluma; por pluma el pincel, yà en la valentia con que idea, yà en las lineas que tira delicado, yà en las tintas con que realza, y sube, dà tan hermosos coloridos à quanto hermoso dice, tanta, y tanta capáz alma à quanto escribe, que en quanto escribe, se describe, y en quanto pinta, y trata, se retrata, y hecho tabla el papel, sale à luz con dos bellas imagenes muy proprias: Una de si mismo en los Sermones, y otra del Sacro-Monte en si mismo.

Es el Sacro-Monte de Granada Casa propria de la Sabiduria; es una Academia de Aguilas tan caudales, que por la elevacion del sitio, y por el retiro que professan, por la santidad que practican, por el estudio infatigable en que se emplean, y por el Titular que les influye, le estan bebiendo al Sol todos sus rayos. De los Montes en general, dice Bercorio, que tienen la fortuna de ser mas ilustrados de los rayos del Sol: *Sunt loca radit Solaribus illustrata*. Por esso son las mas ordinarias estancias de las Aguilas, como decia Job, desde donde miran infatigables, y apuran uno à uno los rayos de este Planeta Rey, como dixo Plinio: *Aquila stans super rupem non cessat Solem respicere*. Y desde tanta altura contemplan nobles presas, especulando la comida, como dice el citado Job: *Inde contemplatur escam, & de longe oculi ejus prospiciunt*. Esto es lo que practican las Aguilas, que habitan, y ennoblecen el Sacro-Monte de Granada.

Berco.in
Reduct.
Job, cap.
39. v. 28
Plinio.
Job ibid

Desde su alta eminencia, donde inacessas retiradas habitan, no solo miran infatigables el Sol Divino, bebiendole los rayos de la mas pura Theologia, y lo trasladan à si mismos para sus lucimientos, sino que contemplando en las meditaciones mas agudas la palabra de Dios, que es la comida de las almas, se comen los volumenes Sagrados, y digeridos en limadissimas prisiones de elegantes Sermones, Platicas, y Exhortaciones saben hacer presas voluntarias las almas de sus oyentes, no yà para despojo de la muerte, sino para trophèo de la vida, que se alimenta, y crece con el pabulo de la Divina Palabra. Digalo un Ilmo. Barcia, y otras innumerables Aguilas Misioneras, que han salido de aquel inculto, yà cultissimo Monte.

De tan sublime Escuela, tan alta Academia de Aguilas generosas muestra nuestro Orador ser Academico, y Alumno. En sus Sermones llena todas las partes que requiere el Aguila del Africa Agustinio en el Predicador Evangelico. El ha de mover, ha de enseñar, ha de deleytar: *Oratoris est flectere, movere, delectare*. Mueve eficaz en lo que persuade, enseña claro en lo que explica, deleyta con ingenio en lo que discurre; y mezclando lo util de lo que enseña, y persuade, con lo dulce de lo que

D. Aug.

deleyta , se lleva todo el pũnto de Orador excelente :

Omne tulit punctum , qui miscuit utile dulci ,

Lectorem delectando , pariterque monendo.

Y no solo se ostenta el Orador Aguila generosa de aquẽl Monte, sino es que se demuestra altamente vestido de las luces del Sol. Parecen escritos con los rayos del Sol estos Sermones. El uno, y otro assumpto es elevado, y nuevo, lucidos los conceptos que amontona, sutiles los discursos que congloba , clarissimas las pruebas que aglomera : Inventa con ingenio, con gran arte divide, conceptua con elevacion, prueba con armonia , discurre con superioridad siempre subiendo , y realzando sin perderse de vista ; porque propone con mucha luz , y claridad. Esta es la razon clara, y genuina, porque los Sermones de este Author son tan generalmente bien oidos , y con aplauso no vulgar celebrados ; porque tiene no sè que oculta sympathia, y como magnetismo para atraer la luz, y claridad. Y si esta se concibe, y origina de un Monte, mucho mas.

A Christo Señor nuestro quiso el Eterno Padre le oyessen predicar en el Tabòr : *Ipsam audite*. Y por què no en el Jordàn, donde igualmente lo declarò por Hijo muy amado , y por centro de sus mayores complacencias ? Porque en el Tabòr estaba lleno de luz con el Sol , y de claridad con la nieve, y luz, y claridad la havia concebido en un Monte-Sacro. Solo en una cosa parece , que gloriosamente degenera de Sol nuestro Orador. Este Planeta, Mundo de oro, y de luz, ojo del Cielo no luce tanto, quando perezoso se aparta de los rosados brazos de la Aurora, como quando gigante de esplendores monta el Cenit al medio dia; pero nuestro Orador , aun quando empieza en las Auroras de su predicacion à lucir, luce como si huviera yà montado el Cenit de su abanzada edad. Qué progressos no nos debèmos prometer de un tal Ingenio, quando la edad lo aya ilustrado mas, y fecundado su aplicacion , y estudio ! Aquella Alma dichosa, que en lucir para su Esposo Santo empezò como Aurora, prosiguiò como Luna : *Vt Aurora, ut Luna* , vino à parar en Sol : *Electa ut Sol*, què fuera si huviera empezado como Sol ? No sè donde pudieran avèr ido à parar sus lucimientos !

Pero yà discurro lo que sucederia: No pudiendo en materia de lucir ascender mas, que à ser Sol en su mayor altura , acabaria por donde empezaba. El Sol Divino Christo, que desde su Oriente fuè Sol yà agigantado , y Varòn : *Vir Oriens*, acabò su carrera Sol agigantado, y Varòn, y si sus lucimientos empezaron por lo mas alto : *A summo Caelo egressio ejus* , en essa misma altura diò fin à su carrera luminosa : *Et occursum ejus usque ad summum ejus*. Pension dichosa es de aquẽl Hombre , que empieza por lo summo, q no pudiendo subir mas, acabe comenzando: *Cum consumaverit homo, tunc incipiet*.

Y siendo estos Sermones en todo tan sublimes : y no necesitando de pincel, que retoque su valentia, ni de lengua, que aclame sus elogios, acabo con decir no encuentro en ellos cosa, que se oponga à N. Sta. Fè, y buenas costumbres, y que los juzgo muy dignos de la Prensa ; para que assi las elegancias , que pronunciadas passaron como entes successivos,

para

H. or

Matth.
cap. 17.

Cane. 6.
v. 9.

Zacha. 6.
Psal. 18.

Eccl. 18.

perseveren , y permanezcan para singular complacencia de quantos las leyeren. Que tal vez seria esse el deseo de David , quando decia : *Et erunt ut complaceant eloquia oris mei.* Así lo siento en este Colegio de Sta. Cathalina Virgen , y Martyr à 14. de Febrero de 1749.

Psal. 18.

Balthasar de Molina.

LICENCIA DEL Sr. JUEZ.

EL LIC. D. JOSEPH DE LA PEÑA Y MUÑOZ, ABOGADO DE los Reales Consejos , Alcalde Mayor de lo Civil de esta Ciudad , que de presente hago oficio de Corregidor , Capitan à Guerra , y Superintendente General de Rentas Reales de élla , y su Reynado , por indisposicion del Sr. D. Fernando Valdès y Quiròs, &c.

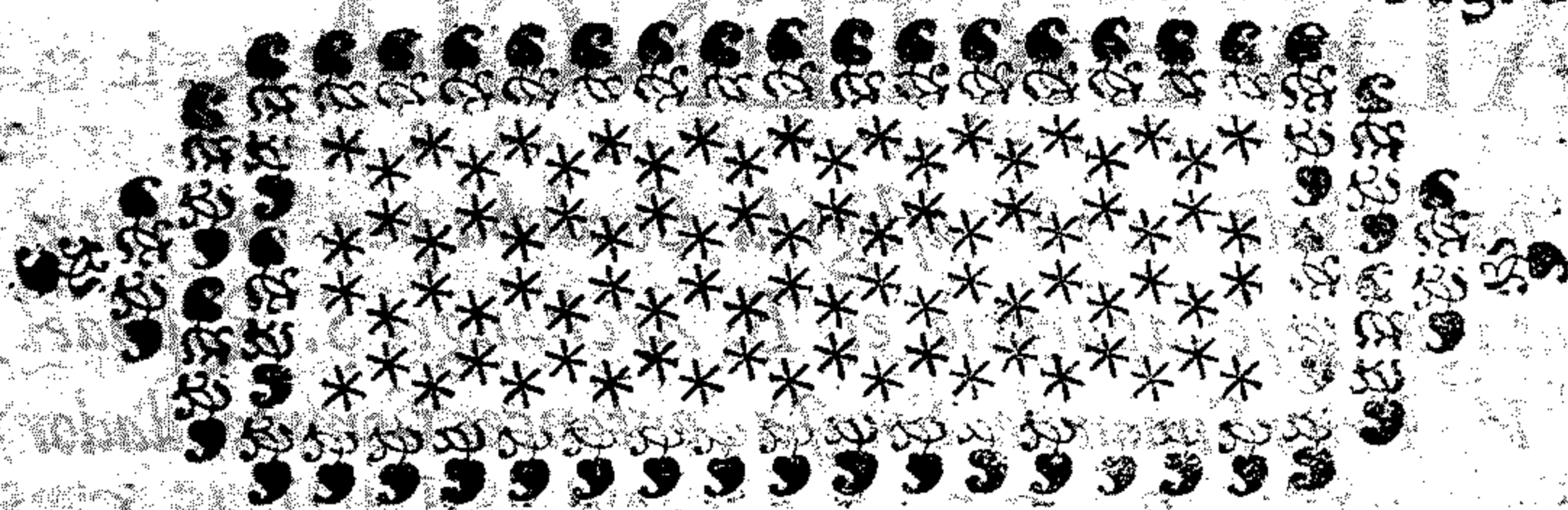
Doy licencia à qualquiera de los Impresores de esta Ciudad , para que pueda imprimir dos Sermones, que en élla predicó D. Joseph Antonio Porcèl, Colegial habitual del Colegio del Sacro-Monte de la de Granada en la Festividad de los Angeles Custodios, y en el Oçtavario de la Invencion de las Sagradas Reliquias de los Ss. Martyres, que se veneran en la Iglesia Parroquial de S. Pedro, atento à que los ha visto el M. R. P. M. Balthasar de Molina, de la Compania de Jesus , y Prefecto de Estudios Mayores en su Colegio de esta Ciudad , y de su Censura resultar, que no contienen cosa opuesta à N. Sagrada Religion , buenas costumbres, y Regalias de S. M. conforme à lo mandado por Ordenes del Real Gonsejo de Castilla. Dada en Cordoba à 17. de Febrero de 1749.

Lic. D. Joseph de la Peña,

D. Manuel Fernandez de Cañete,
Escrib. May. del Cab.

ADVERTENCIA.

POR los años de 1278. afligida Cordoba por un fatal contagio, se apareció el B. Archangel S. Raphaël al V. Fray Simón de Soussa, entonces Commendador en su Convento de nuestra Señora de la Merced de dicha Ciudad, y despues Obispo de Badajoz, y Tay, de cuya Aparicion resultò, que colocandose el Simulachro de el Santo Archangel en la Torre de la Iglesia Mayor, cesó la peste. Por los años de 1578. à poco de averse hallado en la Iglesia de San Pedro el Celestial Theforo de las Reliquias de los Santos Martyres, se apareció segunda vez el mismo Archangel al V. Presbytero Andrés de las Roelas, encargandole manifestasse à Cordoba el cuydado, y veneracion que debian à las Sagradas Reliquias, poco antes halladas, porque de la intercession de los Santos Martyres avia de esperar el socorro en todas sus aflicciones, (lo que confirmó despues el efecto) y preguntado por el V. Roelas, quien era? Le respondió el Archangel: YO TE JURO POR JESU CHRISTO CRUCIFICADO, QUE SOY RAPHAEL, A QUIEN DIOS TIENE DESTINADO POR CUSTODIO DE ESTA CIUDAD. En virtud de estas dos constantes Apariciones, que se han confirmado con visibiles prodigios, venera Cordoba al S. Archangel Raphaël por su Custodio con Rezo, y Missa propria, y tiene exaltada su Imagen en la entrada, Plazas, y varios sitios de la Ciudad, lo qual se advierte à quien no tenga obligacion de saberlo, para la inteligencia de algunos passajes de los siguientes Panegyricos.



EL NOMBRE ADMIRABLE.

*ADVOCANS JESUS PARVULUM STATUIT
eum in medio eorum :: Videte ne contemnatis unum
ex his pusillis dico enim vobis quia Angeli eorum
in Caelis semper vident faciem Patris. Matth.
cap. 18. v. 2. 10.*



NACE EL HOMBRE (EX-
clama lastimado el Varón
Pacientísimo (1) de Hus)
y su vida brevísima la cō-
ponen largos periodos de
miserias. Avance siglos el
numero de sus dias , no
podrà , ni aun por las ho-
ras en que aníme contar
los trabajos que le bru-
man! Nace , y ò ! A quan-
tas incommodidades en el
cuerpo ! Nace desnudo , y desarmado à la inclemen-
cia de los Elementos , que no menos que lo com-
ponen , lo destruyen : Quantos poros laxa este orga-
nizado barro , tantas puertas fuele abrir à una im-
provisa muerte ! Sano , teme la enfermedad ; enfer-
mo,

mo, empieza à morir; su vida, finalmente, en la cà-
sa, en el campo, en el Caballo, en la Nave, en la
tierra, en el Mar toda es peligro, fusto, inquietud.

Vita Homini resplena metu resplena tumultu.

(2)
Maximil. Dez.
Celest. Mili.

Nace, y ò! A quantos riesgos en el Alma! Infel-
liz Alma (pinta muy bien Maximiliano (2) Deza)
tu gobierno es la lengua, y èsta te descompone; tus
ventanas son los oídos, y por ellos entran à robarte
tus centinelas los ojos, y ellos dan passo al Enemigo:
Deshaciada Alma! Contra ti se arma la emulacion,
te atormenta la envidia, te subvierte el odio, te
consume incendiario el amor, Misera Alma! A quien
no menos enferma que el cuerpo hace thifica la trif-
teza, paralitica el temor, hydropica la codicia, phre-
netica la esperanza, febricitante la ira, ciega la ig-
norancia, muerta la culpa, y sepultada la desespera-
cion! Estas son las ruinas, que en ti logran tus tres
inseparables Enemigos, Gefes del innumerable Exercito,
que cōtra ti sola se alista en las infernales vanderas.

In miseram quid tanta paras ferus agmina gentem?

(3)
Reg. 1. 4. c. 6.

Al contemplar las infinitas enemigas Tropas
que cercan esta infeliz Samaria, à quien no le turban
los temores del Discipulo de Elisèo? Ay! Señor (cla-
ma afligido à su Maestro) ay! Mi Propheta, què he-
mos de hacer? (3) *Heu! Heu! Domine mi, quid faciemus?*
Pero quien no desecha el fusto, y aun desprecia el
peligro al oir las auxiliares Tropas que anuncia el
Propheta? No temas (le responde) que es infinita-
mente mayòr el numero de los que nos defien-
den: *Nolite timere plures enim nobiscum sunt, quam cum illis.*
Dilata tus ojos por esse Monte, y aunque te sorpre-
henda el asombro, recobra el caído espíritu: Miralo
cercado en tu defensa de innumerables Celestiales
Guerreros sobre briosos Caballos de brillantes Carro-
zas de fuego, que conducen gallardos Campeones:
*Et ecce Mons plenus equorum, & currum igneorum incircui-
tu Elisei.* Traed con la mia vuestra consideracion, y
deteniendola en el terriblemente hermoso Expecta-
culo, comparèmos con el riesgo el socorro.

Què

3
 ¿Qué nos confunde? La muchedumbre de Enemigos? Ni las gotas del Mar, ni las arenas de la playa, ni los átomos del ayre, ni las Estrellas del Cielo adequan el infinito numero de los Soldados Angelicos, que contra ellos, y por nosotros pelean! ¿Qué tememos? Las alturas de las armas de los contrarios? Contra ellas vibran nuestros Tutelares Angeles, por lanzas, rayos; por espadas afiladas, y por muchas llamas; por escudos, Soles. ¿Qué nos aflombra? Las infernales fuerzas del tenebroso Exercito? Para oprimirlas se aprestan tan valientes, y robustos nuestros Ethereos Campeones, que con un pie sacuden la tierra, y los Abyssos; con una mano trastornan las Espheras; a una voz fuya truenan los Cielos; y a una leve seña conjuran en favor nuestro las nubes, los vientos, y las tempestades! ¿Qué nos asusta? Lo horrible de aquellas infernales Esquadras? Deliciemos los ojos en esta azul Campaña, y consideremos sobre sus arenas (si arenas son Estrellas) extenderse aquel numeroso Exercito de infinitos Exercitos, aquellas brillantes Tropas del Empyreo, aquella multitud de fulminantes Aguilas, Aguilas en el valor, y el vuelo, Cyfnes en el candor, y el canto; Veamos como se forman en batallones, pero tambien en musicos Choros; como manejan las armas, pero armas de luz; como hacen la guerra, pero en la Ciudad de la Paz; como acometen al Enemigo en el Campo, y como, finalmente, triumphan en el Celestial Capitolio! Pues ¿qué tememos, si es tan superior su fuororro a nuestro peligro? *Nolite timere plures enim nobiscum sunt, quam cum illis.*

229
 Tan leños juzgo yo el que nuestra debilidad nos acobarde, que antes pienso, que la misma consideracion de nuestra nada nos ha de producir una confianza fantamente jactanciosa! Parezca, si, expuesta al desprecio nuestra miseria; pero guardense de despreciarla, porque quanto mas la desprecien, y nosotros con profunda humildad la conozcamos, tanto mas tendremos prompta la Celestial Angeli-

4
ca defensa , que dexe escarmentado al Enemigo. Esto es lo que nos dice oy Christo en el Evangelio : Guardaos (previene su Magestad) de mirar con desprecio à alguno de estos Pequeñitos , yà en la edad , yà en el conocimiento de su nada , por que velan à su defensa sus Angeles Custodios , que estàn viendo incessantemente la cara de mi Padre : *Videte ne contemnatis unum ex his pusillis : Quia Angeli eorum semper vident faciem Patris.* Parece mysterio prevenimos , que los Angeles que nos guardan acà en la tierra , estàn contemplando en el Cielo la hermosa cara de su Criador : Esto es conciliar lo summo con lo infimo ! Aquellos eternos Montes , sobre cuya cima se sienta el Throno de la Divinidad , han de inclinar las summas cumbres hasta el tenebroso valle de nuestra infima naturaleza ? Yo veo , que en el Mundo la soberbia de los Montes desprecia la humildad de los valles. Pero en el Cielo se cambian las consideraciones de la tierra ; el que en el Mundo es erguido Monte , en el Cielo es despreciado valle ; el que acà es pisada falda , introduce en el Cielo entre las mayores su empinada cumbre : *Quicumque humiliaverit se , sicut parvulus iste , hic est major in Regno Caelorum.* Esta es la verdad que enseña à sus Discipulos Jesu-Christo mi Bien , y que nos canta la Iglesia en la Festividad que oy nos ocupa : Y para authorizarla el Divino Maestro , aun con la accion , llama à un Niño , y lo coloca en medio de su grande Senado Apostolico : *Advocans Jesus Parvulum statuit eum in medio eorum.* Yà he apuntado su Doctrina ; permitanme , que humanando el Texto elucide en breve las circunstancias de estos cultos.

Aun Niño llama Christo , no solo para honrar su humildad entre los mas dignos de su Iglesia , sino tambien para demostrar en su aprecio , que los Niños tienen Angeles que los guarden : *Quia Angeli eorum.* Pues si tambien los Jovenes varones , y Ancianos logran sus Angeles Custodios , por què especifica Christo el favor en los Parvulos ? Porque los

los Angeles de éstos (dice Alapide) exercen su Custodia con mayor cuydado, porque ellos por sí se pueden guardar menos, y con mayor cariño por su candida inocencia: (4) *Notat Angelos Parvulorum peculiarem eorum habere curam præ alijs Angelis virorum, & senum.* Luego éstos, como los mas favorecidos, son los que primero deben empeñarse en los obsequios de los Santos Angeles: *Cum enim augentur dona (5) rationes etiam crescunt donorum.* Así lo vemos en la solemnidad presente, que afectuosos, y liberales disponen los Niños, y Jovenes, Ministros unos, y otros de esta Cathedral Iglesia: Diganto alternantes musicos Choros, en que dulcemente ocupando su facultativa destreza, repiten, y no canfan repetidas las alabanzas de las Angelicas Criaturas: Digalo esta bizarra pompa, y condecorada asistencia: Y digalo, finalmente, este nuevo esmèro de la Escultura, primorosamente labrado Nicho (demostre su voz Castellana) curioso Retablo, en que colocan, y exaltan el Angelico bulto: Aun esta circunstancia no dexa de insinuarla el Evangelio. En él vemos, que à aquèl Parvulo lo establece el Divino Maestro en el lugar mas honorifico: *Statuit eum.* Donde expuso San Alberto Magno: *Hoc est firmiter collocavit.* (6) Lo colocò firmemente: Qué fundamentos mas firmes que los en que la humildad se coloca? Luego si el culto que oy se dedica hemos dicho, que es quanto puede una afectuosa paga del honòr, con que fuè exaltada la humildad de aquèl Parvulo, en atencion à su Angel Tutelar; corresponde muy bien, que este en su Imagen sea oy, como lo vemos, exaltado, y firmemente colocado en tan precioso nuevo Nicho: *Statuit. Firmiter collocavit.*

Pero si son muchos, è innumerables los Angeles Custodios, como en la Imagen de uno solo vinculan su culto? Yà veo que es ociosa la pregunta, suponiendose claramente que en la Efigie de uno se venera el infinito numero de los otros: de

(4)

Cerne. in Math. cap. 18.

(5)

Greg. Homi. 9. in Evang.

(6)

Alber. Magn. apud Syly. in hunc locum.

modo, que aquel precioso Angelico Simulacro es uno, y es muchos; así en el Niño del Evangelio tenemos también uno, y entendemos muchos; o pone Christo el exemplar con uno, y habla como de muchos: *Advocans Parvulum: Unum ex his pusillis Angelorum eorum.* De este modo siendo muchos los de esta, como Congregación, son uno, o dos conspirados en uno à convoyar tan solemnes obsequios à sus Angeles, pero tan piadosa, y bizarramente, que suponen por otros muchos: *Parvulum: Unum ex his.*

Calla el Texto quien fué aquel Niño, y en vano se fatigan, aun por la tradición, en buscar los Expositores su Nombre, llamandole unos: Marcial; otros: Ignacio. Callo yo el de los que oy principalmente se señalan en estos cultos, agradecido à su modestia, que me ha escusado de prolixidad tan vulgar, è impertinente: Pero no dexa de singularizarse, à lo menos, el empleo: Pues si los nuestros dignamente se envanecen de ser Ministros, y Domesticos de esta distinguida, y Cathedral Iglesia, los unos alternando en Musicos Choros las Divinas alabanzas; los otros acudiendo al ministerio del Altar. Aquel Niño (expone nuestro Ilustrissimo Syuri) era de la misma Familia de Christo, y sus Apostoles, y Domesticos de su Ee: (7) *Quem non dubium est (dice el grande honor de la Mytra Cordobesa) fuisse cum Familia sua Domesticum Fidei.*

Era el Jovencito Domestico de una Casa que tenia Christo en Capharnaüm, Ciudad privilegiada en su predicacion, y milagros, Casa donde se juntaba con sus Apostoles, y demas Fieles, y Theatro donde perorò el Evangelio, que oy se nos canta. Era Capharnaüm (dice Cornelio) el Emporio celebradissimo de toda Judea, y opulentissima Metròpoli de la Galilea Gentil: *Capharnaum totius Judeae Emporium celeberrimum, & opulentissimum* (8) *ac Metropolis Galilee.* Saludaban sus muros las

cryf-

(7)

Illmus. Syuri,
Tract. Euch. 8.
c. 5. pa. 63. fo.
214. tom. 2.

(8)

Corneli

7
 erystallinas aguas del Rio Jordàn, y era tan ame-
 na, y deliciosamente hermosa como lo explica
 su nombre, que en interpretacion del Señor San
 Geronymo, es lo mismo que Campo de gusto,
 y delicias, ò Ciudad de hermosura: (9) *Capharnaum*
quasi cophernaim, id est, ager incunditatis, & delectationis vel
villa pulchritudinis. Si estas señas no se confunden
 con las de esta Ciudad amenissima, con las de este
 Boetico Emporio celebrado dignamente por sus an-
 tiquissimos tymbres, por sus Gigantes Heroes en
 Santidad, Letras, y Armas, será porque ni en
 la antigua, ni en la moderna Historia tiene Cor-
 doba mas comparacion, que consigo misma: Ha-
 blen sus Annales, calle mi respeto.

En aquella, pues, Ciudad tan privilegiada,
 la Casa de Christo era la primitiva, y Cathedral
 Iglesia, y de ella (como dexamos ya dicho) era
 Domestico el que se nos manifiesta oy tan acredi-
 tado de especialissimos favores, como el que sien-
 do un Sirventico de aquella Casa, se veia con-
 decorado de la afsistencia de un Pastor como Pe-
 dro, à quien se le havian ya entonces conferido
 las Infulas de aquella Iglesia, de unos Capitulo-
 res como los Apostoles, y de una concurrencia
 como la de los primeros Fieles, que allí se con-
 gregaban, y seguian al Divino Maestro: *Statuit*
eum in medio eorum. Excusenme el que acabe de com-
 parar (guardando la debida proporcion) aquel
 Theatro con este, siendo tan manifesto el luci-
 do honor de su concurrencia; pero permitan que
 reflexione en la confusion, que profundizaria mas
 la humildad de aquel Parvulito hecho allí objeto
 de todas las atenciones, à fer mi humildad Santa
 como la fuya, bien ponderara yo su confusion,
 explicando la que padece mi cortedad al verse en
 este sitio, y en medio de tan plausible Theatro:
Statuit Parvulum in medio eorum. Pero si la humildad
 de aquellos Parvulos se hizo recomendable por la
 afsistencia de los Santos Angeles sus Custodios:

(9)

D.Hye. de No-
m. Hebr.

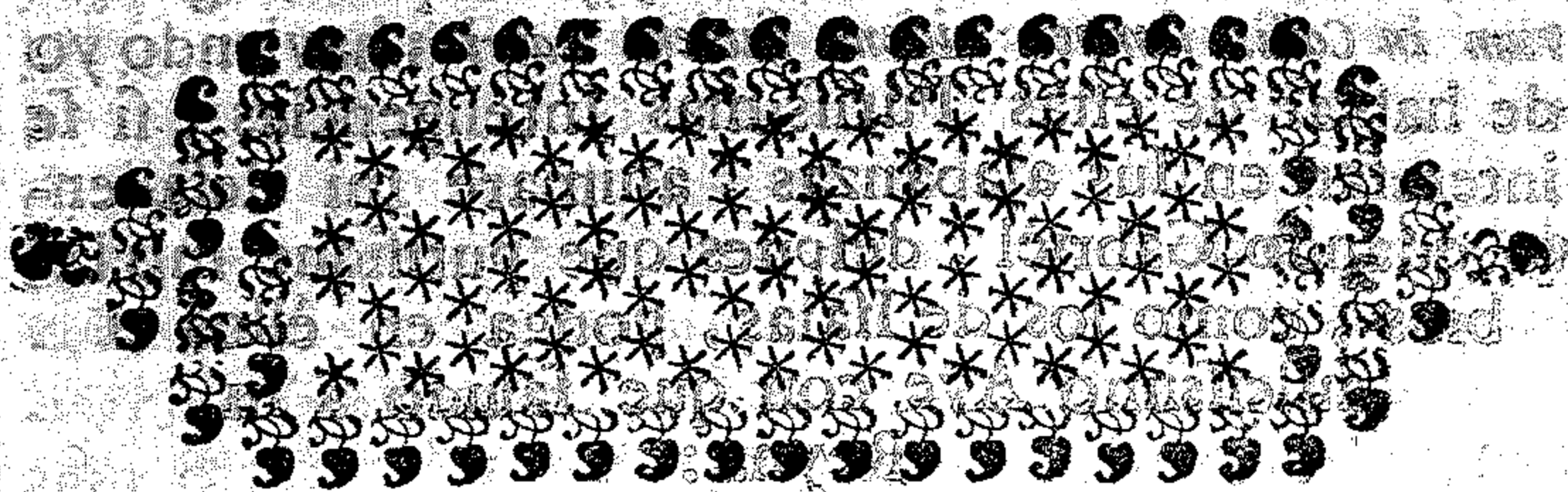
(10)

(11)

Vide

8
Videte ne contemnatis unum ex his pusillis quia Angeli eorum in Caelis semper vident faciem Patris; haviendo yo de hablar de estas Purissimas Inteligencias, si se interesan en sus alabanzas, animare mi desaliento quando Gabriël, despues que purifique mis labios, como los de Isaias, ponga en ellos el dulcissimo Ave con que saludò à su Reyna:





ANGELI EORUM SEMPER VIDENT
faciem Patris mei. Matth. ut suprà.



HEMOS DE SABER OY
por el Evangelio lo que
son los Angeles , yo no
hallo en el Noción espe-
cial que me los defina.
(SS.) Buscaba (decia) en
la Plana Evangelica algun
conocimiento à cerca de
los Purissimos Espiritus,
que se esmérán en nuestra
custodia , porque el Nom-

bre de Angeles (dice (1) San Gregorio) es de ofi-
cio , no de naturaleza ; y sus lineas solo me instru-
yen en un concepto muy general à todo Bienaven-
turado. Los Angeles Custodios (dice Christo) siem-
pre ven la cara de mi Padre : *Angeli eorum semper vi-
dent faciem Patris mei.* Y no mas , Señor ? Tambien lo-
gran intuitivamente esta vision todos vuestros San-
tos. Si oyendo referir baxo el Nombre comun de
un Varón Santo los prodigios (pongo por exemplo)
del Señor San Antonio de Padua , preguntàramos
quien era hombre tan pasmoso ? Y se nos respon-
diera , que un Bienaventurado : mas que flogerà
nuestra duda , impacientàra nuestro deseo. Quando
nos vemos favorecidos de un Personaje que no co-
nocemos , anhelamos mucho mas por saber con

B

in-

(1)
D. Greg. hom.
34. in Evang.

individualidad su Nombre ; y circunstancias para aumeatar la estimacion , y el agradecimiento. El exemplo lo tenèmos acerca de los mismos Angeles.

(2)

Judicu. c. 13.

Uno de estos bellissimos Espiritus , y Custodio del Pueblo de Israèl , anuncia à Manuè , que ha de ser Padre de Sanson , salud que podia esperar su Nacion oprimida del Philisteo; (2) Agradecido el Varon Justo , solicita su Nombre para honrarlo mas debidamente : Pero el Angel le excusa la respuesta, frustrandole la pregunta ; diciendole , que no se canse en inquirir su Nombre , porque es Admirable : *Nequeras Nomen meum , quod est Mirabile !* Pues perdonen estos Angelicos Cortesanos, q aunque el ser su Nombre Admirable, executa nuestra veneracion, tambien llama nuestro deseo para rendirles mas conocida , y afectuosamente el culto ; y asiyo vengo oy empeñado (y este serà mi assunto) en buscar esse Admirable Nombre, por si encuentro alguno que mas en particular convenga à nuestros Custodios , y explique algo mas que el generico de Angeles, ò Bienaventurados: *Angeli eorū semper vident faciem Patris mei.* Gustoso empiezo, si tãbien me sufre gustoso vuestro oido.

(3)

Illmus. Syuri,
Theol. Noviss.
Tract. 28. c. 5.
parag. 78.

Question es delicadissima si los Angeles tienen Nombre ? La Iglesia no conoce mas que los tres de Miguèl , Gabrièl , y Raphaèl , que definiò en un Concilio Romano el Papa Zacharias , condenando otros muchos fingidos por el Herege Aldeberto. Pero no se condena el que los demàs Angeles puedan tenerlos ; lo que finalmente nos enseña la Iglesia es , que no conocèmos mas que los de los tres referidos. En esta inteligencia nuestro Ilustrissimo Syuri (3) es de parecer (con el de gravissimos Autores que cita) que cada uno de los Angeles tiene su especial Nombre : *Credo singulos Angelos singulis Nominibus esse distinctè significatos* : Siendo esto asì (dice Cornelio Alapide , (4) moviendo tambien esta question) aquèllos Nombres seràn mentales , ò espirituales muy sobre la esphèra del conocimiento humano , que solo podrèmos lograr con la ultima dicha de ser sus Conciudadanos en la Celestial Patria,

(4)

Cornel. Alapi.
in c. 1. Apoc.
lipf. v. 4.

De

Deben fer los Nombres una , à lo menos , inadequada definicion de la esencia de las cosas , y así los hombres quando à las cosas , porque ignoran su naturaleza , y propiedades , no les hallan Nombre que las explique ; lo suelen deducir por los efectos , ò acontecimientos mas especiales : Así lo usaban Griegos , y Romanos , y aun los Hebrèos , pues aun de este genero son (dice el mismo Alapide) los tres de Miguèl , Gabrièl , y Raphaël ; que así llamàmos à aquèllos Archangeles , no porque èitos sean sus Nombres propios , y con los que en el Cielo se distinguen , sino porque trayendo el origen del especial acontecimiento de cada uno , son los que mas se adaptan à nuestra rudeza : *Non ea assumunt quasi ea sint ipsis propria , quibus in Cælo vocentur (5) sed ut per ea innotescant hominibus*. Así el primero es Miguèl , ò *Quien como Dios* ? Porque con esta exclamacion disipò los rebeldes Espiritus ; el segundo , Gabrièl , ò *Fortaleza de Dios* , porque à Danièl anunció las batallas de Dios en defensa de su Pueblo ; el tercero , Raphaël , ò *Medicina de Dios* , porque sanò à Sara , y restituyò à la luz los ojos de Tobias.

(5)
Corn. ubi sup.

Por esto diria Orígenes , que aquèllas cosas invisibles de Dios , que dice el Apostol , que por los efectos seran conocidas , eran los Angeles : (6) *Invisibilia Dei (id est Angeli) per ea quæ facta sunt intellecta conspiciuntur*. Mucho errò Origenes en esta materia , pero en la inteligencia de estas palabras del Apostol , aunque no muy seguido , no està reprobado. De todo lo dicho se concluye ser cierto , que los Angeles tienen Nombre , aunque sobre nuestro conocimiento por prodigioso , y arcano : *Nequeras Nomen meum , quod est Mirabile*. El Chaldèo : *Quod est arcanum*. Pero que podrá nuestra rudeza rastrear alguna cosa de este Nombre Admirable , si ponderamos bien los efectos , las hazanas de estas Angelicas Criaturas : *Invisibilia (id est Angeli) per ea quæ facta sunt intellecta conspiciuntur*. Lisonjeèmos , pues , la memoria , renovando en ella los beneficios que tengamos presentes , hechos al

(6)
Apu. Cornel.
in Paul. Epist.
1. ad Rom. v.
20.

hombre por estos amantísimos Tutelares , à vèr si encontramos su Admirable , y oculto Nombre !

La primera ocupacion de estos sublimes Espiritus , de que nos informa la Escritura , es la de Custodios en aquèl Cherubin , que colocò Dios por guarda del Paraíso : (así cada Tutelar nuestro es Custodio del Paraíso de nuestra Alma) Primero nos los dà à conocer como Custodios el Author Sagrado , porque con este principio calificuèmos los demás efectos de su beneficencia : Así por las mismas Sagradas paginas sabèmos , que reducen del errado camino , como à la profuga Agàr , restituyendola à su Dueño Sara ; y al falso Propheta Balaan , facando de sus maldicientes labios mysteriosas bendiciones : Avisan para evitar los peligros , como à los dos mas Santos Esposos la huída à Egypto ; y à los Magos , para no dár con Herodes : Defienden en los mismos riesgos , como à Lot del incendio de Sodoma ; à los tres Jovenes de Babylonia del del Horno ; à Moysès de las tumultuantes aguas del Nilo ; y de las del Mar à Pablo , y à sus Compañeros : Libran de la yà instantè muerte , como à Isac de la espada , que yà descargaba sobre su cuello el resignado Padre ; y aun de la muerte afrentosa , como à la casta Susana , defendiendo su innocencia : Postran à los pies del hombre la hambrienta fiereza de los brutos , como à los de Danièl en el Lago : Sacan de las obscuras Carceles , como à Pedro : Consuelan à los afligidos , como segunda vez à la desechada Agàr , y el moribundo hijo , como en Bethèl à Jacòb fugitivo de Esaù ; y como al dormido Joseph , pagandole en dichosos desengaños la veneracion de sus temores : Refrigèran à los fatigados , como à Elias en el Desierto , hasta Orèb , à Danièl llevandole à Abacuc ; y à Christo en el Desierto , y en Gethsemani : Dirigen , y acompañan en las peregrinaciones , como à Jacòb desde Mesopotamia à Chanaàn ; à los Israèlitas en el Desierto hasta la Tierra prometida ; y à Tobias desde Ninive hasta Ragès : Solicitan nuestra salud corporal , Medicos

Divinos, como Raphaël la de Sara, y su Suegro Tobias, y el Angel Motor de las aguas de la Piscina: Aun instruyen para licitos intereses de bienes temporales, como a Jacob en la industria de las varas descortezadas para variar el color de los ganados: Aun se dexan vencer de sus Amigos, como el que luchó con el mismo Patriarcha: Facilitan las ocasiones de ganarnos para el Cielo, como al Eunücho de Candaces, llevandole à Philipo que le instruyesse; y al Centuriòn Cornelio, remitiendolo al Principe de los Apostoles: Acompañan en las grandes empreñas, como à Judith en el triumpho de Holofernes, defendiendo su castidad: Fortalecen para las batallas de Dios, como à Gedeòn contra los Madianitas: Se preparan, y arman para nuestra defensa, destruyendo nuestros Enemigos, y los de Dios, como el Angel Exterminador en Egypto, y en el Mar Roxo, los innumerables que viò Elisèo, el que dissipò los ciento y ochenta y cinco mil Asirios y los que varias veces defendieron à los Machabèos, aun capitaneando sus Esquadras: Anuncian venturosos hijos, como Isac à Abrahàn; Sansòn à Manuè; el Baptista à Zacharias; y el mejor Hijo à la mejor Madre, y Virgen; futuras, y presentes felicidades, como Gabrièl à Danièl el Mesias, despues de las setenta semanas; y otras cosas de los Reyes de Syria, y Egypto; à los Pastores el nacido Dios; y la Resurreccion de Christo à las piadosas Mugeres: Finalmente, revelan altísimos mysterios, como al Propheta Zacharias, y en tan repetidas apariciones, el Angel del Apocalypsi al amado Discipulo!

Estas son todas las hazañas (y no sè si me dexo alguna) que constan de la Escripura: Pues què? Si consultamos las Historias fidedignas, las prodigiosas Vidas de los Santos, los Annales de los Christianos Reynos? Pues què? Si empieza à hablar de su gran Custodio Raphaël esta su favorecida Ciudad de Cordoba? Havrà suficiente afecto en sus voces, pero no suficientes voces en su afecto!

De

De estos repetidos hechos, en fin, si por ellos (como quiere Origenes) havemos de conocerlas, que llegamos à entender à cerca de estas invisibles Criaturas? Que Nombre Admirable les convendria por tan especiales acontecimientos? Yo entiendo, que si por cada beneficio, que le debemos le ha de corresponder un Nombre à nuestro Custodio, que se llamara *MULTI-NOMIUS*; esto es: Sujeto, que se llama muchos Nombres, millon de Nombres por millon de industrias de su Custodia: Así lo cantò un Christiano Poeta. (7)

(7)

Porc. Epigr.
Sac.

*Angele mi Custos, faciunt, cui Nomina mille,
Mille iuvandi Artes.*

Y aun quisiera decir, que es lo Admirable de aquèl Nombre que recata: *Nequeras Nomen meum quod est Mirabile*. Como si dixera: En vano te fatigas (ò Manuè!) en saber mi Nombre; porque es tan Admirable, que para comprehenderlo, has de concebir primero una indefinida multitud de los que corresponden à otros tantos beneficios que debéis los mortales à nuestra Custodia.

Admirable hombre fuè Moysès! Innumerables beneficios constan de las Escripturas, que le debieron los Israélitas: Propriamente fuè su humano Custodio, y tanto, que à no haver atendido sus meritos huviera Dios acabado con aquèl rebelde Pueblo. (8) Por los varios acontecimientos de su Custodia, el Eruditissimo Daniel Huetio, Obispo de Avranches, produce otras tantas (9) apelaciones, que le dieron à aquèl Caudillo; y finalmente le adapta este Nombre Griego: *Πολυνυμος*, que latinizado es el arriba expuesto: *MULTI-NOMIUS*. Comparad agora los beneficios de la Custodia de Moysès con los de la de nuestros Angelicos Tutelares, y veréis quien con mas merito se deberá llamar el enfatico, y Admirable *MULTI-NOMIUS*? Aun mas quiere el citado Erudito: Empeñase en adaptarle à aquèl gran Legyflador todos los Nombres (10) que la Gentilidad inventò à sus Dioses falsos, pretendien-

(8)

Exod.c. 32.

(9)

Dan. Huet.
Demonstra. E-
vang. Prop. 5.
c. 3. Num. V.

(10)

Dan. Huet. ubi
suprà, & per
tot. Prop. 4.

do

do (por mas que reclamé el Cicerón de los Philosophos Modernos (11) Eduardo Corsino) que todos aquellos Dioses no son otro que Moysès, mal entendido de los Gentiles; porque à Moysès (anade) aun viviendo, lo predicaron Dios los Egypcios : Pero yo dixera , que con mas razon convenia todo esto à nuestro Custodio.

(11)
Corn. Instit.
Philosoph. to.
I. in Prefa. n.
IX.

Distinguiò con diversas apelaciones à la Suprema de sus Deydades la supersticion Gentilica, siendo el principal, y mas notorio el Nombre de Jupiter, que se dixo de Juvando, por lo que ayudaba, y protegia à los mortales. Para ellos era su Dios el que mas los favorecia, y los muchos, y grandes beneficios labraban las aras de Deydad al Bien-hechòr en el respèto, y agradecimiento de su favorecido : Esto es lo que dixo Plinio : (12) *Deus est mortali juvare mortalem.* Y aun este fuè el origen de la multiplicidad de Dioses (dice el mismo Danièl Huetio) porque fueron tantos, quantos Heroes se hicieron cèlebres por su beneficencia : *Prisci Heroes propter res praeclare gestas, & beneficentiam Dij, ab hominibus habiti sunt.* (13) Afsi los Espartanos celebraron por su Dios à Licurgo ; los Thasios à Agefilao ; à Demètrio los Athenienses ; los Rhodios à Ptholomèò ; los Milesios à Antiocho ; y aun los Romanos llamaron Padre, Salvadòr, y Dios à Siccio Dentato : Honores tambien de Deydad configuieron, aun viviendo, Augusto, Tyberio, y Antonino Pio : Omìto otros muchos, y oìd por todos còmo agradece aquèl descuydado Pastòr de Mantua, publicando, y llamando su Dios al que le configuiò el dulce descanso. (14)

(12)
Plin. lib. 2. c. 7.

(13)
Dan Huet. ubi
supra.

(14)
Virg. Ec. V.

O Melibèe Deus nobis hac otia fecit

Namque erit ille mihi semper Deus.

No tengàis por muy prophana la erudiccion, que nunca creo que pudo ser mas Sagrada ! Y si no, pregunto : Segun lo que llevamos expuesto, en virtud de tantos favores como debèmos à nuestros Tutelares, les podrèmos llamar Dioses con mas razon que à sus Heroes los Gentiles, y à Moysès los Egypcios.

cios? Tan cierta, y seguramente podremos, como que la misma Escritura Sagrada nos lo enseña: vedlo en los Psalmos 8. y 173.: *Minuisti eum paulominus ab Angelis*. El Hebrèo: *Paulominus à Dijs: Inconspectu Angelorum psalam tibi*. La misma Leccion: *Inconspectu Deorum*: De modo, que las mas veces que nuestra Vulgata lee *Angeles*, el Hebrèo dice: *Dioses*; y es à mi ver, y à mi assumpto la razon: porque como todos los favores, con que entre las demas Naciones distinguiò Dios à los Hebrèos en la Antigua Ley, se los dispensaba por medio de sus Angeles, y èstos eran los que visiblemente los comunicaban, y de cuya mano se veian inmediatamente favorecidos, los llamaban, y veneraban sus Dioses, guardando, sì, el primer respèto à la Deydad Suprema; pues bien conocian que eran imbiados, ò Angeles del unico Dios, y Señor. Con una, al paracer, equivocacion de Manuè me acabarè de explicar, y confirmar el pensamiento.

Previene el Libro de los Jueces, que Manuè conociò que aquèl, cuyo Nombre havia inquirido en vano, era Angel del Señor: *Intellexit Manue Angelum Domini esse*; pero buuelto despues à su Esposa, exclama admirado, diciendole: A Dios hemos visto! *Vidimus Deum*! Còmo asì? Si acaba de conocer que es Angel, por què le llama Dios? Porque el mismo Angel se ha grangeado esse Admirable Nombre, con lo que le ha favorecido en el dichofo anuncio. De una vez: Era èste el Angel Custodio de los Hebrèos, porque era (dice (15.) Cornelio) Miguèl Custodio de la Synagoga, como aora lo es de la Iglesia; pues concluye muy bien el Padre de Sansòn, porque aunque conozca que en la naturaleza es Angel: *Intellexit Angelum*, como lo colma à èl, y à su Pueblo de tantos beneficios, y *Deus est mortali juvare mortalem*, ha de ser Dios en el Nombre: *Vidimus Deum*! Ved aora si sobran razones para que sea Admirable el Nombre que oculta? *Nequeras Nomen meum quod est Mirabile*!

(15.)
Corn. in Judi.
c. 13.

17

Angel Custodio nuestro Dios : *Vidimus Deum ?*
Que no se aparta de nosotros , que está con nosotros ? (que esto es ser Custodio : (16) *Angelus meus vobiscum est.* Cornelio : *Quasi Custos*) Angel , y Admirable ? Señores , si no me oprime la Gloria de la Magestad que indago , yo he de descubrir mayores prodigios ! Valgate Dios por Nombre Admirable.

Este Angel de Manuè (dice (17) el Señor San Agustín) es el mismo Divino Verbo ; y no solo en ésta , pero en otras muchas apariciones de Angeles en exterior , aunque aérea , forma humana , de que nos instruye el Antiguo Testamento , en sentencia (18) de muchos Santos Padres se representaba el Verbo Encarnado ; pues como para el mayor beneficio del hombre , havia de vestir su naturaleza humana , no podia darse Simulachro mas vivo de esta fineza , que un Angel tomada la exterior forma de hombre , y favoreciendo al hombre ; por esto de aquèl Personaje , que baxò à librar del incendio à los tres Zagales de Babylonia , se dixo que era semejante al Hijo de Dios : (19) *Et quarti similis Filio Dei.* Veamos , pues , aora con què señas del Dios humanado estaba aquèl Angel Custodio ? Con señas de Angel , y Admirable : *Intellexit Angelum : Nomen meum quod est Mirabile.* Pues mira (dice el Señor San Agustín) si por essas señas conoces al Dios Hombre en Isaias ?

Nos ha nacido (anuncia el Evangelico Propheta) un Principe cuyo Nombre es el Admirable , y el Angel del gran Consejo : *Et vocabitur Nomen ejus Admirabilis Consiliarius.* Los Setenta : *Magni Consilij Angelus.* (20) Todas las señas convienen ! Pues notad (dice el Señor San Geronymo (21) exponiendo à los Setenta) que en esse Nombre Angel del gran Consejo se encierra todo lo Augusto del de Emmanuel , que poco antes le ha llamado Isaias : *Septuaginta pro tot Augustorum Emmanuelis Nominum Majestate possuerunt magni Consilij Angelus.* Porque Angel del gran Consejo (expone (22) el Alexandrino) es Maestro,

(16)

Baruc. c. 6. v. 7.
Cornel. hic.

(17)

D. Aug. apud
Corn. in Judi.
cap. 13.

(18)

Apud Cornel.
ubi suprà.

(19)

Dani. cap. 3.

(20)

Isai. c. 9. v. 6.

(21)

D. Hieronim.

(22)

Clemen. Alex.
apud Corn. in
cap. 9. Isai.

(23)
Corn. ubi sup.

18

y Director : Pues esto es Emmanuel (repone (23) Cornelio) porque se interpreta : Dios con nosotros ; esto es : Nuestro Custodio inseparable , que nos dirige , y gobierna : *Emmanuel nobiscum Deus per Providentiam , CUSTODIAM , & Gubernationem*. Conque Angel , y Admirable , Custodio , y Dios con nosotros , todo lo dice Emmanuel ? Acabáramos yá de saber aquél oculto Nombre , y entendámos , que no solo se han de llamar nuestros Dioses los Angeles Tutelares , sino tambien Dioses con nosotros ; esto es : Emmanuêles , respecto de cuyo Nombre no se halla otro mas Admirable !

Los Angeles han de participar del mismo honor que el Encarnado Verbo ? Han de llamarse el mismo Soberano Nombre ? Esto no (me arguye , y terriblemente el Apostol San Pablo) tanta distancia ay del Angel al Verbo Humanado , quanta es la que se mide por el Nombre mas Excelente , y Admirable , que poseyò su Humanidad Deificada , y que no tuvo , ni pudo tener el Angel : (24) *Tantò melior Angelis effectus quantò differentius præ illis Nomen hereditavit !* Apostol , y Maestro mio con mi Sangre rubricaré yo esta verdad , y qualquiera Excelencia , que intente persuadir de estas Purísimas Criaturas en comparacion de la Deydad Humanada es con la distincion supuesta , y proporcion debida : Con esta salva veamos aora , que Nombre dà à los Angeles el Apostol manifestando esta diferencia ?

(24)
Ad Hebr. cap.
3. v. 4.

Los Angeles (dice) son otra cosa , que unos Ministros embiados al hombre para procurar su salvacion ? *Nonne omnes sunt Administratori spiritus in Ministerium missi propter eos qui hereditatem capiunt salutis ?* Cornelio : (25) *Ad salutem hominum procurandam*. Notese el *in Ministerium missi* : A servir : Y cómo ? Tomando muchas veces nuestra exterior forma , y asistendonos como Siervos. Hablen tantas Historias (26) canonizadas : Aora bien ! Qual es el Nombre del Verbo Humanado ? O ! Esse (dice el Apostol) es

(25)
Ad Hebr. ut
sup. v. 15.

(26)
P. Andrés Pozo, exortacion
à la Devocion
con los Angeles,
por toda la
Obra.

es sobre todo Nombre ! El de Jesus ; esto es : Salvador , el que adoran todas las Criaturas visibles , è invisibles ! *Propterquod donavit illi Nomen , quod est saper omne Nomen ut in Nomine Jesu omne genu- flectatur.* (27) Si ? Pues añade , que tambien se debe llamar Salvador nuestro Angel Custodio. Doy la razon , è el *propterquod* del Apostol. Christo Jesus (dice) se anonadò asimismo to- mando el caracter de Siervo , disfrazando su Divi- nidad en la forma , y sèr de Hombre por salvarlo ; y èste anonadamiento por tan generoso fin , le me- reció el alto Nombre de Salvador : (28) *Semetip- sum exinanivit formam Servi accipiens insimilitudinem ho- minum factus propterquod exaltavit illum , & donavit illi Nomen* : Contraiga mas à mi intento estas pala- bras del Apostol , para evitar Theologicos escru- pulos , el mismo Señor : No vino el Hijo del hom- bre (dice en su Evangelio) à que le sirviesen , sino à servir , y morir por salvar al hombre : (29) *Non enim venit Filius hominis ministrari , sed ministrare , & animam suam dare redemptionem pro multis.* Convinad aora esto con el *in Ministerium , missi ad salutem homi- num procurandam* , pero Señor San Bernardo lo con- vina : (30) *Angeli in Ministerium missi ipse quoque Rex Angelorum non venit ministrari sed ministrare* : Lue- go si el descender el Verbo desde su alta Sobera- nia hasta nuestra infima naturaleza , y no à que como debiamos le sirviessemos , sino à servirnos para salvarnos , le mereció el Admirable Nombre de Salvador : *Propterquod donavit illi Nomen* ; disfra- zandose tambien nuestro Custodio en la exterior , aunque aèrea forma de nuestra naturaleza para ser- virnos , y procurar nuestra temporal , y eterna fa- laud ; le convendrá (con mas razon que à Siccio Dentato lo dieron los Romanos) el Nombre de Salvador ? Què sè yo ? Denle al pensamiento la so- lidez que quifieren : Lo que sè ciertamente es , que yà sea el de Dios , como favorecedor ; yà el de Emmanuel , como Angel , y Admirable ; yà el de

(27)
Ad Philip. c.
2. v. 9.

(28)
Ad Phil. ut su-
pr. v. 7.

(29)
Matth. 20. v.
28.

(30)
D. Bern. Serm.
in Festi. S. Mi-
chaelis.

Salvador ; como quien se anonada para servir ; y salvar ; que el mismo Dios nos previene , que el Angel que nos señala por Custodio se llama con su mismo altísimo , é inefable Nombre. Oídsele decir à su Pueblo :

(31)

Exod. cap. 23.

Ecce ego mitam Angelum meum , qui pracedat te , & Custodiat in via observa eum , & audi vocem eius

(32)

Rupert. apud
Corn. in hunc
locum.

& est Nomen meum in illo : (31) Mi Angel te embio, que vaya siendo tu guia , y tu Custodio , oye su voz , y veneralo como que esta en el mi Nombre. Ruperto : *Æqua dicitur Deus ut Ego :* (32) Como que igualmente que Yo se dice , y se llama Dios ! Aora si que encontrè lo Admirable de aquèl Nombre, que tanto se nos ha escondido !

(33)

Bellarm. in
Psal. 8.

Admirable es , Señor , tu Nombre (empieza , y acaba con esta expresion el Real Propheta la octava de sus Canciones) *Domine Dominus noster quam Admirabile est Nomen tuum in universa terra !* Y què lo ha arrebatado à tanta admiracion , dorada llave, con que abre , y cierra el discurso ? El calculo que va haciendo (dice aqui (33) Bellarmino) de las obras de su Poder , Sabiduria , y Misericordia para con el hombre ! De modo , que su beneficencia lo prueba Dios , que se dixo asì , porque todo lo dà : *Deus quia omnia dat :* Este mismo Nombre , y por la razon dicha , es el Admirable : *Domine Dominus noster quam Admirabile est Nomen tuum :* Y este mismo (dice Dios) que igualmente se llama nuestro Angel Custodio : *Æqua dicitur Deus ut Ego : est Nomen meum in illo :* Luego este es el Nombre Admirable que recataba : *Nequeras Nomen meum quod est Mirabile !* Y aora dixera yo , que lo recataba , porque no lo tuviese , y adorasse la rudeza de los hombres por su verdadero , y unico Dios : Pues , Angel , y Custodio mio , sin dexar de conocer , como el Padre de Sansòn , que eres Angel , y Criatura , aunque tan sublime , permíteme que exclame con David,

PERI

PERORACION.

Quam Admirabile est Nomen tuum ! Quan Admirabile es tu Nombre , Tutelar Sagrado ! Admirable por lo mismo que es Arcano : Admirable , porque si como quiere Origenes lo deducimos de las empresas de tu Custodia , primero daremos Nombre , y numero à las Estrellas , que à tus beneficios : Admirable , porque con mas extension , y merito que el de Moysès es *MULTI-NOMIUS* , è es preciso , para comprehenderlo , explicar con uno los muchos que corresponden à tus muchas hazañas : Admirable , porque siendo para los mortales fu Dios el que mas los favorece : *Deus est mortali iuvare mortalem* , logrando nosotros tan prompto , è inseparable tu socorro , mas dignamente que à sus Heroes los Gentiles , te llamaremos nuestro Dios ; esto es : Nuestro favorecedor : Admirable , porque siendo nuestro Dios , que no se separa de nosotros , que està con nosotros , siendo Angel , y Admirable , te llamaremos Emmanuèl , que lo encierra todo : Admirable , y sobre todo Nombre el tuyo , porque vistiendo tantas veces nuestra exterior , aunque aèrea , forma , humillando tu Angelica , y sublime Naturaleza por agenciar nuestra salud , se te adapta tambien el Nombre de Salvador : Y , finalmente , Admirable , porque el mismo Dios nos manda venerarte , previniendonos que ha puesto en ti su altísimo Nombre : Y pues tu mismo , diligentísimo Custodio , nos enseñas que es tu Nombre Admirable : *Nequeras Nomen meum quod est Mirabile*. No lo indaguemos mas , sino concluyamos , como empezò , y acabò asombrado el Rey Propheta , diciendo : O ! Quan Admirable es tu Nombre , Tutelar Soberano ! *Quam Admirabile est Nomen tuum in universa terra !*

EXORTACION.

(34)
D. Ber. in Pf.
90.

PUES, Catholico Auditorio mio, considerèmos quienes somos nosotros? Y quienes son los Angeles, que nos guardan? Estos frisan con la Divinidad; nosotros con la nada! O! Quanta reverencia (usurpole la Exortacion (34) al Dulcissimo Bernardo) quanta devocion, y quanta confianza nos debe producir esta consideracion! Reverencia, porque los debèmos contemplar presentes, calculando nuestras minimas acciones; Devocion, pues de otra fuerte, què paga hemos de dàr à sus beneficios? No erigió aras la gratitud de los Gentiles à sus Favorecedores? Pues coloquèmos cada uno à su Custodio en las aras de su corazon; y para el culto externo, tomèmos exemplo de los que oy convoyan esta solemnidad: Con mas afectos que caudales han puesto en essas aras el Angelico Simulachro; razon ferà que los ayudèmos, pues no somos menos deudores, y añada la mayòr posibilidad caudales à aquèl afecto: Nos debe, finalmente, producir confianza, porque què ay que temer con tal Custodia? Nuestros Enemigos? No tanto, que ellos yà procurará disiparlos nuestro Tutelâr; à nosotros mismos nos hemos de temer, corrigiendo nuestras acciones, procediendo siempre con una cautela santa, guardandonos del inseparable Fiscâl, que nos mira, y considerando defacato el executar en su presencia lo que en la de otro qualquier Superior, que veneràramos, no executariamos: *Providebam Dominum in conspectu meo semper* (decia David) *quoniam adextris est mihi ne commovear!* (35)

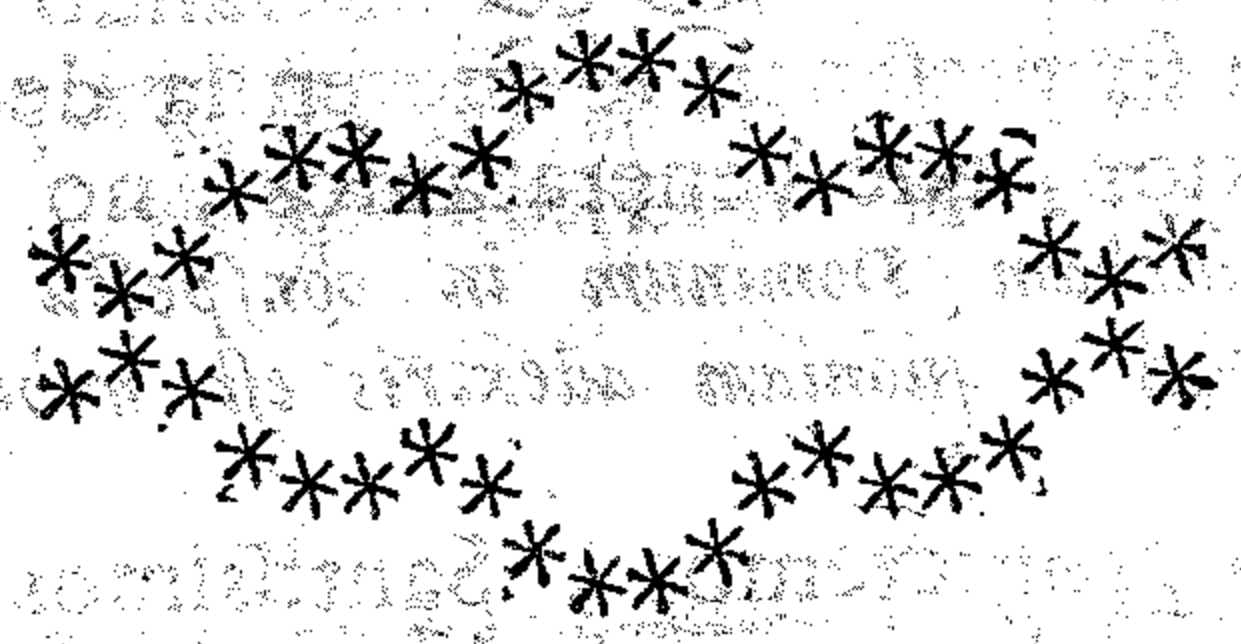
(35)
Psalm. 15.

Asi lo prometèmos, Santissimos Tutelâres; Cortesanos del Impyreo; intimos Amigos, y Consejeros del Altissimo; Guardias de Corps del Rey de los Reyes; Milicias del Emperador Eterno; Rayos inmortales de su Diadema; Vasa dichosa de su

fu Divino Throno ; canòros Cyfnes à las riveras
del Rio de inagotables delicias ; candidos Lyrios
del Paraifo Celestial ; Afros brillantes de la Impy-
rea Esphèra , cuyo infinito numero , y cuyos Nom-
bres folamente fabe el que *numerat multitudinem Stella-
rum , & omnibus eis nomina vocat :* (36) Afí lo prome-
tèmos , pero admitid entre tanto eíta demonftra-
cion de nueftro afecto , cuya devocion , por fer
grande , puede folamente graduar lo menos cof-
tofo del culto : Sin èlla vuefta generofidad , y
vueftro amor por nuefta falud , nos protege, nos
guarda , nos dirige , nos infpira , y nos ilustra ; pe-
ro no sè què confianza nos alienta de que viendo
que os fomos agradecidos , añadirèis nuevo pri-
mor à las funciones de vuefta Custodia : Logrè-
mos , pues , por vueftro cuydado , ò ! Puríffimas
Criaturas ! Que quando de eíta trifte noche , y pro-
lixo llanto de la mortalidad feamos trasladados,
fea al eterno Dia , y feftivos Choros , en que
con vofotros alternèmos el dulce Trifa-
gio al Rey de la Gloria : *Adquam,*
Etc.

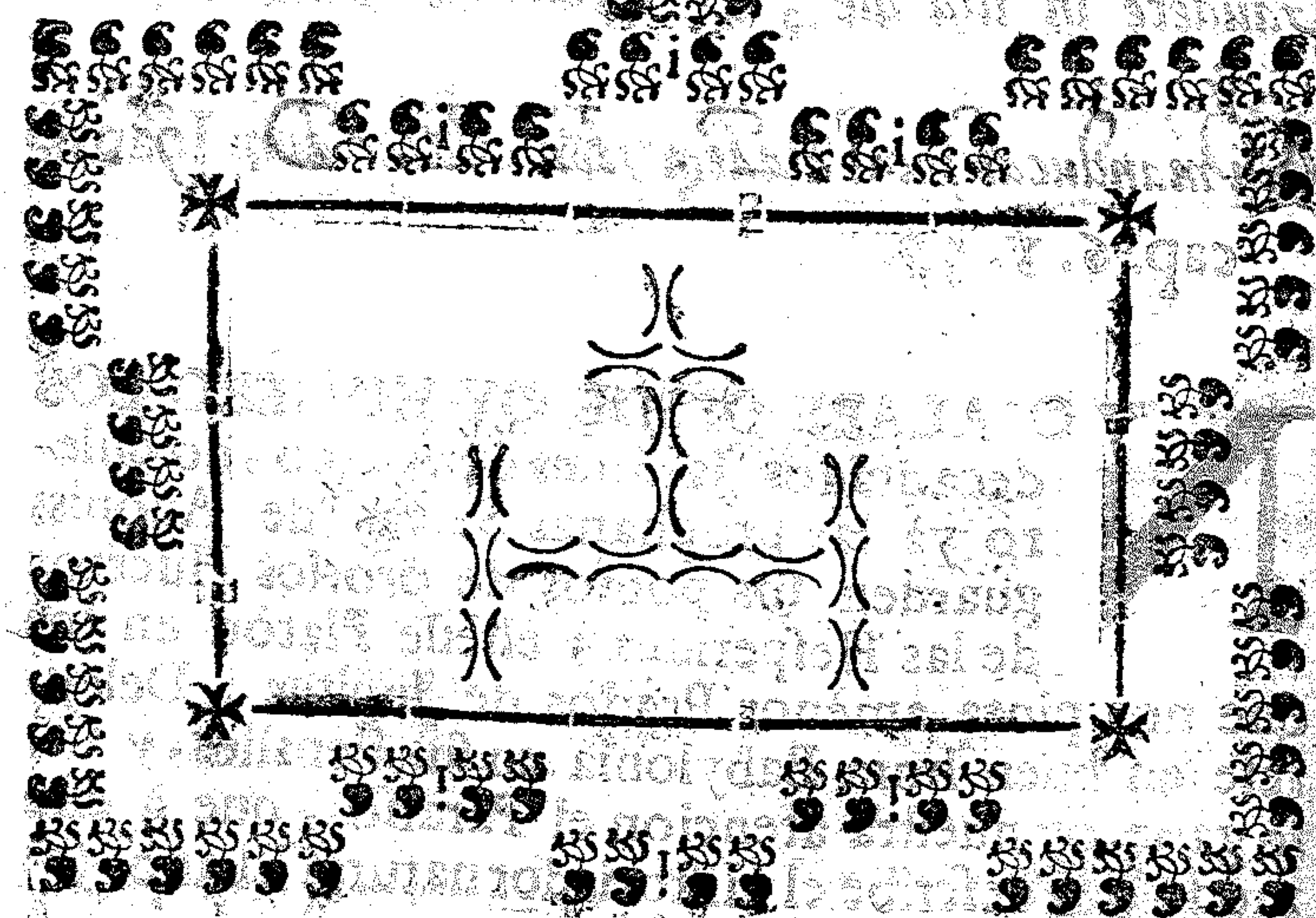
(36)
Psalm. 146.

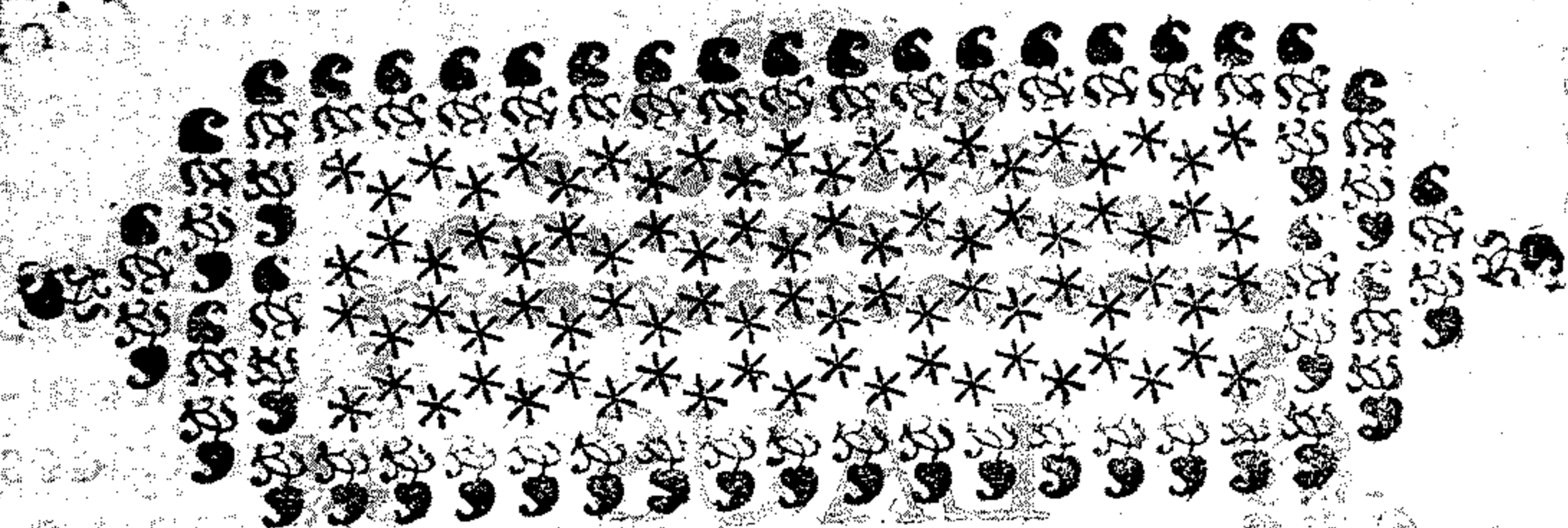
O. S. C. S. R. E. E. D. F.



LAUS

LAUS
DOM.
ET B.V.
MARIAE.





EL ARBOL DE LA VIDA.

*VIDETE FICULNEAM , ET OMNES AR-
bores , cum producant jam ex se fructus , scitis ,
quoniam propè est æstas , ita & cum videritis
hæc fieri , scitote quoniam propè est Regnum
Dei. Luc. cap. 21. v. 30. & 31.*

*Gaudete in illa die , & exultate. Luc. cap. 6.
v. 23.*

*Qui manducat hunc Panem vivit in æternum. Joann.
cap. 6. v. 52.*

NO ALABE DESDE OY HOMERO LOS
decantados Jardines de Alcino ; no quie-
ro yà las prophânas Selvas de Adonis ;
guarden sus pomos de oro los Huertos
de las Hesperides ; estèsse Platòn en los
que nos pinta amènos Prados de Jupiter : Deley-
rese en buen hora Babylonia en sus Pensiles ; y fo-
lo gane oy nuestra atencion el Paraíso , que à este
modo nos describe el Historiador natural Eliano. (1)

(1)
Eliano. l. 13. c. 18

A lo ultimo de los Meròpes (dice) ay un sitio; por la una parte embarazado de asperas montañas, cuyos sombríos valles se extienden densísimas selvas, donde pocos, y tarde introduce el Sol los rayos de su luz: por la otra se diàta serèno su Horizonte en abiertos campos, cuya amenidad ofrece incomparable delicia à los sentidos, porque entretejidos sus verdes prados de varias flores, que salpican traviesos arroyuelos, poblados de no confusos diversos Arboles, que ocupan, à mas de opìmos frutos, musicas pintadas AVECILLAS, regala infaciabilmente con diferencias de blanduras al tacto, de sabores al gusto, de fragancias al olfato, de colores à la vista, y de armonia al oido.

Todo este bellísimò Pensil sirve de rivera à un Rio, que extendiendo con prolixos rodèos, y esruendo apacible sus crystalinas aguas, es liquido espejo de una, y otra frondosa Alameda, que se levanta de sus orillas: pero no es tan singular su hermosura, como sus efectos; porque el que bebe aquèllas aguas, ò come aquèllas frutas, además de la delicia en lo que bebe, y en lo que come, totalmente olvida quantas penalidades pudo ocasionarle misera su fortuna; y si anciano, buelve à una florida juventud, y vive eterno entre incorruptibles gozos: por esto le llaman el Rio de la vida, y el deleyte. A corta distancia hacia la inculta selva corre otro Rio, pero obscuras sus aguas, medroso el rumòr de su corriente; melancolico el verdòr de su rivera, pocos de sus Arboles fructiferos, si ya no son los mas funestos Cypresses, y todos infame nido de nocturnas agoreras Aves, y con la desgracia de que el que bebe sus aguas, ò gusta sus frutos, padece una tristeza inconsolable, se difunde en amargo llanto, y acaba breve entre lastimas su vida; y así le infaman con el nombre de el Rio de la tristeza, y de la muerte.

Esta Historia (si yà no fabula) donde se repiten los que llaman Elisèos los Poetas, y en ellos, como en los Jardines de Alcino, Adonis, Hesperides,

y Júpiter , el Paraíso de nuestros primeros Padres (segun prueba Daniel (2) Huetio) contemplo yo verdadera en esta Ciudad, en esta Iglesia, y en estos cultos.

Comunissima opinion de todos los Eruditos afirma (y lo dice exprestamente (3) Pellicèr) que los Llanos de Cordoba fueron los Campos Elisèos, que celebraron los Gentiles. En esta rivera hermosa, su amenissima Sierra, y florida falda estaban aquèllos nunca marchitos Prados, donde vagaban las Almas puras gozando la unica Bienaventuranza, que èllos creian. Pudo ser el Guadalèze (su nombre aun lo dice) que pocas leguas distaba, pues nace en las Serranias de Ronda; el Lethèo, ò Rio del Infierno, de tristeza, y la muerte, y nuestro Guadalquivir el Rio de la vida. El Arzobispo de Cambrai en su Telemaco (4) dà la verdad de esta fabula, describiendo las costumbres innocentes de nuestros antiguos moradores, su gobierno, y su aplicacion à las Ciencias, especialmente las Divinas.

Pero quanto mas dignamente Paraíso serian estos valles poblados (5) de Monjes, Cedros, que se levantaban hasta el Impyreio en altissimas contemplaciones, de immarcescibles Palmas de Martyres, de candidas Azuzenas de Virgines? Pues si passamos al vasto Pais de tus prophanos Heroes, ò! Insigne Cordoba! què no contarèmos de fecundas Olivas consagradas à la Deydad de las Ciencias, de robustos Pinos, despojados de sus verdes pompas, y vestidos de belicos despojos dedicados al Dios de las batallas? O, Nobilissimo Concurso! Omìto tantas glorias tuyas, porque una sola, y la mas Divina tiene oy toda mi consideracion: De las demás baste decir lo que de Grecia dexò dicho Platòn: *Sola Gracia* (yo diria: *Sola Corduba*) *homines generat, vere Cælestes, atque Divinos, fortes, natura ad omnem scientiam natos*: (6) Solo el Cielo, y suelo de Cordoba produce Hombres Divinos, fuertes, y de su propria indole, como nacidos para todo genero de Ciencias, y Artes.

(2)

Dani. Huet.
tract. de situ
Parad. cap. 17.

(3)

D. Joseph Pel-
licèr en las le-
ccio. à Gongo-
ra, pag. 57.

(4)

El Telem. l. 23

(5)

P. Roa, Santos
de Cordoba.

(6)

Plato. in Epi-
nom.

Una sola ; y la mayor ; y mas Divina parte de vuestras glorias , ò ! Cordobeses ! digo , que ocupa oy toda mi atencion , aun la vuestra : Esta es la milagrosa Invencion de aquellas preciosas Reliquias , Sagrados Despojos , que de su victoria dexaron diez y ocho , o mas Campeones , entre ellos Fausto , Januario , Marcial , Acisclo , Victoria , Flora , Maria , Argimiro , Theodomiro , Christoval , Leovigildo , Sisenando , Perfecto , Elias , Sabigotho , Jeremias , Pablo , y Zoylo (constan por las Revelaciones , y por Historias) los mas nacidas Plantas en este Cordobès Eliseo , y todos desde el trasladados à la Celestial Patria , despues de haver fecundado la terrena con su preciosa sangre. Este hallazgo , en fin , venturoso , despues de quinientos treinta y quatro años de su pérdida , es lo que se celebra , lo que yo he de celebrar , y lo que solo querèis que celebre. A este solo digno Objeto es tan lucido Concurso , y festivo aparato , que todo el , y este dichoso Templo me parece à mi (y me buelvo à mi Exordio) un Jardìn digno de mas atencion , que el que nos describiò Eliano.

Es la Iglesia Universal (como sabe el menos versado en la Escripura) mystico Campo , dividido en tantos amenos Vergèles , quantas son las Iglesias particulares. En estos Pensiles habita el Divino Esposo , segun aquèllo de los Canticos : (7) *Qui habitas in hortis* (que assi leen los Setenta , donde nuestra Vulgata : *Quæ habitas.*) Pero si todos son Jardines , ningunos con mas especialidad (dicen los Padres (8) Niseno , y Maximo) que los Templos , y y Sepulchros de los Martyres ; porque què otra cosa son los Hueffos , y Sagradas Cenizas que floridas Plantas , y Arboles fructiferos , è immarcescibles ? *Amenissimi quidem horti Templum sunt , & Martyrum amena , & florida Sepulchra , quid enim aliud sunt illorum Ossa , & Cineres , nisi plantæ florida , Arbores fructifera , & immarcescibiles ?*

Son las Aguas , en comun Alegoria , (9) la Es-

(7)

Cant. cap. 8.

Ps. 13.

(8)

D. D. Nisen.
& Max. apud
P. Flores de
Ago. Mart. 1.
6. cap. 18.

(9)

Lauret. Silv.
Aleg. v. Aqua.

Es Scriptura Sagrada ; de modo , que los quatro Evangelios son aquéllos quatro Rios del Paraíso , que fecundan el mystico de la Iglesia. Oy así riegan, como el que refiere Eliano , el Jardin de este Templo dos Rios , ó Evangelios , ó el de Lucas dividido en dos brazos ; pero si las gustamos , que distintos efectos los de sus Aguas ! Gustemos las de el Evangelio de los Santos : *Gaudete in illa die , & exultate* : Qué alegría ! Qué eterno gozo ! Qué delicioso descanso ! Llamele con razon Rio de la Vida , y el deleyte. Gustemos aora las del Evangelio de la Dominica : *Erunt signa in Sole , & Luna , & in terris præfura gentium , &c.* Prodigios en el Sol , y la Luna , ésta sangrienta , aquél obscurecido , temblar la tierra, caer los montes , bramár los Mares , rugir los vientos, terriblemente el Juez sobre fulminantes Nubes , muertos los hombres , aun con la imaginacion del fusto. O que amargas aguas ! Estas si que son del Rio de la tristeza , y de la muerte !

Otro Rio , que sale del Throno de aquél Corredor Immaculado : *Fluvium procedentem de sede Dei , & Agni.* (10) Para fecundar lo ameno de estos cultos se divide tambien en dos brazos : El que bebe del uno , que es el que indignamente bebe : O que penas ! O que suplicios bebe ! *Juditium sibi manducat , & bibit.* (11) El que bebe del otro , que es el que se acerca digno : O que dulzuras ! O que delicias prueba ! *Qui manducat hunc Panem vivit in æternum* : Para éste si que es Rio de la Vida ; el que para el otro infeliz será de la muerte !

Pues , Señor Sacramentado , yá que os havéis venido à este Pensil à hacer Throno de vuestras Plantas (*) el hermoso Quadro de Flores , que pululan de estos fragantes Huecos : *Illorum Ossa Plantæ florida* , para pedirlos os dignéis , que oygamos vuestra voz, le usurpo à la Esposa las palabras , con que sigue el Texto : *Qui habitas in hortis : Amici auscultant , fac me audire vocem tuam.* O , Divino Rey, que tienes oy por Palacio estos Jardines , para es-

cu-

(10)

Apoc. cap. 224
v. 11.

(11)

1. ad Corinth.
cap. 11. v. 29.

(*)

Estaba el Arca
de las Reliquias
sirviendo de
Peana al Sa-
cramento.

cucharte los Amigos se preparan atentos : Que Amigos?

(12)

Castod. Vers.
Syri. Jus. Org.
Aben. apud
Corn. Alap. in
Cant. 8. v. 13.
per totum.

(*)

Veame las Re-
velaciones al
V. Roelas.

(*)

El Señor Con-
de de Horna-
chuelos D. Lo-
pe de Hozes.

(13)

Civil.

(*)

Eran antigua-
mente dos Co-
fradías, y uni-
das, son ya una
sola con título
del S. Sino. Sacra-
mento, y Santos
Martyres.

(14)

Rupert. apud
Hisler. in hunc
loc.

Los Angeles entena à Castodoro : *Angeli : Custodios leyò el Syrio : Custodes : En singular Justo Urganiano : Amice ausculta. (12)* Así sera un Ante Paraiso Cherubin de Guarda ? Este es Raphael, y aun jura por Jesu Christo Crucificado, que el es Custodio de este Jardin, (*) y aun el que aquel Quadro de purpureas Rosas sirva de Reclinatorio à un Dios enamorado : *Amici auscultant : Angelus Custos.*

Aben Ezra : *Amasij.* Los Enamorados, los afectos, (12) los Devotos : Todos à competencia lo son en este feliz Pueblo ; pero uno en especial se el Conde, entrando oy à la mayor parte de estos cultos ; mas sera descubierto, porque si se entra en un Jardin con Hozes (*) dirán que viene à segar sus Plantas, pero viene à llevarse como todas sus beneficencias, ò à dár gracias de las ya disfrutadas : *Amasij.*

Cornelio expuso : *Sodales Sponsi. (12)* Los Compañeros de el Esposo : Una junta de Individuos, a quienes el vinculo de la Charidad, y no el de la sangre reuniò como Hermanos en uno, que esto es propriamente el *Sodales*, como explicò el Sulmonense : *Quosque ego dilexi fraterno more Sodales. (13)*

Hermanidad, en fin, del Esposo, y quando en las Aras asiste Sacramentado, sera esta Ilustre Hermandad del Sacramento ; pues que accion tiene en los cultos de los Martyres ? La que el Sacramento con las Reliquias : No ven uno el Throno de Reliquias, y Sacramento ? (*) Pues así es correspondiente que las dos Hermanidades sean una, y ocupen un lugar mismo : *Sodales Sponsi.*

Amici auscultant : Ruperto : Auscultant ut lex Domini in ore sit nunc predigando, nunc psallendo, nunc operando. (14) De modo, que se preparan à escuciar tam-

tambien , los que han de obrar , han de cantar , y han de predicar ? Pues esto es alternar las tareas de tan solemne Octavario , yá por los que obran el Sacrificio en aquel Altar , yá por los que cantan en aquel Choro , yá por los que predicán en este sitio : Unos , este distinguido , y respetoso Clero : *Nunc operando , nunc psallendo* : Otros , los insignes Predicadores , que sobre estos mysticos Prados derraman Rios de dorada eloquencia : *Nunc predicando*. Rios dixe , y de eloquencia de oro por los Reverendísimos Oradores , que me anteceden , y me siguen : Nunca por mí , que solo puedo entrarme en este Vergel como Arroyuelo , que viene de fuera desechado del Monte , y se introduce a travesear entre las Flores , ó se queda a la puerta a convidar con solo el ruido , como el otro que (15)

Garrulus in primo limine Rivus erat.

Estos son , Sacramentado Dueño , los que el día que honras el Jardín de estos cultos , concurren para oírte , merezcan , Señor , tu voz soberana : *Qui habitas in hortis , Amici ansculant fac me audire vocem tuam*. Y qué voz ha de ser ésta ? La que ha de dar en su Adviento a sus Escogidos , expuso Theodorèto : *Christi Adventum sedulo flagitans atque expectans orat fac me audire vocem tuam : Venite Benedicti*. (16) Pues el mismo Señor nos hablará ahora en el Evangelio de su Adviento , y aun sin salir de la methaphora de Arboles , y Pensiles.

Videte ficulneam , & omnes Arbores , cum producunt jam ex se fructus , scitis quoniam propè est aestas , ita & vos cum videritis hæc fieri , scitote quoniam propè est Regnum Dei. Ved (dice la Magestad de Christo) todos los Arboles , quando yá se visten de hojas , y frutos conocéis , que está proximo el Verano , así quando veais la común defolacion del Orbe , tened por fixo , que se os acerca el Reyno de los Cielos. Mysteriosa comparacion ; y parece inconexa ! Pero bellamente expuso Haymo : (17) *Sicut apropinquante aestate redivivi Arbores vestiuntur folijs , decorantur floribus , ornantur fructi-*

(15)
Ovidi.

(16)
Theod. apud
Cornel. & Hif-
ler. ubi sup.

(17)
Hay. in Dom.
Advent. apud
Manfic. Dom.
i. Advent.

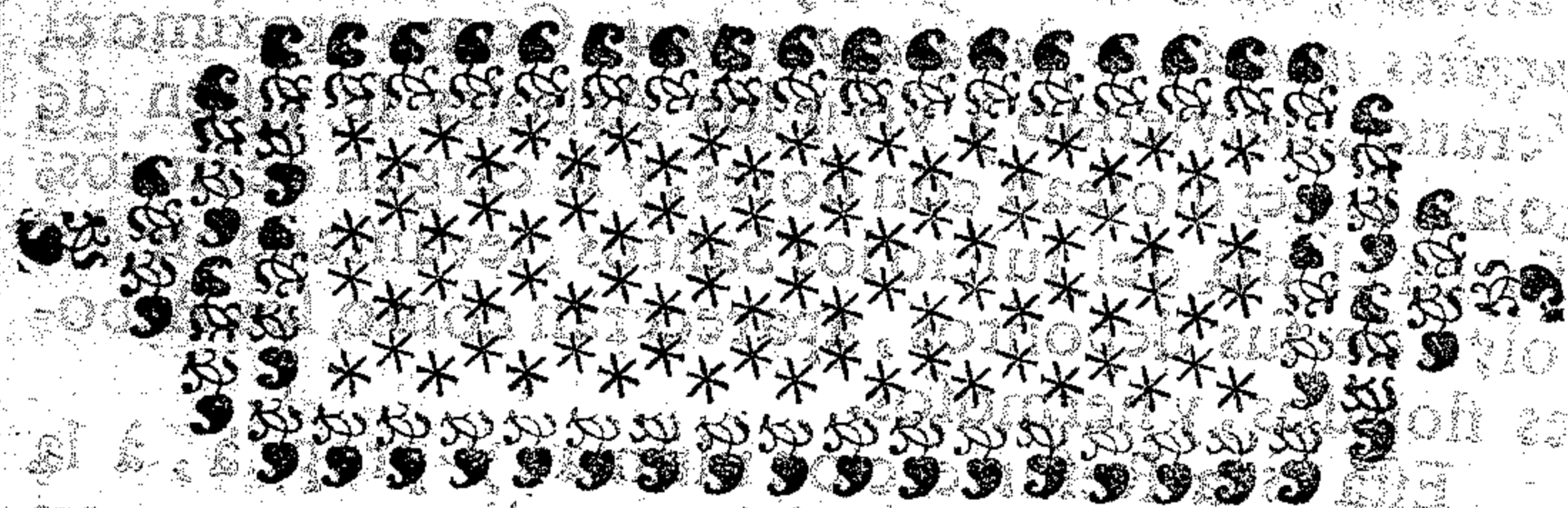
fructibus, ita & in die iudicii Sancti de terra pulvere resurgentes incundi, ac floridi apparebunt: Como proximo el Verano, boiviendo à vivir los Arboles se visten de hojas, se hermostean con flores, y se cargan de frutos; asì en el dia del Juicio los Santos, levantandose del polvo de sus depositos, aparecceran como los Arboles floridos, y hermostos.

Esta es la Resurreccion ultima, y propria, à la que han de anteceder aquèllos prodigios; pero ay otra primera Resurreccion mystica, que le logran los Martyres (dice el gran Cordobès, y Erudito Flores) quando nuevamente hallados sus Sagrados Hueffos, de aquèl polvo del Sepulchro, en que el olvido los tenia segunda vez muertos, refucitan al culto, y florecen en la veneracion de sus Fieles: *Resurgit Martyr, dum Sacra ejus Exuvia reperiuntur dum vigens, ac floreda illius gloria, & cultus perstant.* (18) A la qual Resurreccion anteceden tambien marayillas, quales fueron las Celestiales luces, que se vieron sobre esse Deposito, y antedecen (previene el citado) en Cordoba en la Invencion prodigiosa de las Reliquias de sus Martyres, nuevamente refucitadas por nuevamente halladas: *Gloriosa ista Martyrum Resurrectio mirificè resplendet in nostra Hispania Bætica Corduba datis de Cælo mirabilibus supra illorum Sacras Exuvias noviter renatas quia recenter inventas.* (18)

Tengo echados los fundamentos para la mental Fabrica de mi Oracion, y no podrè proseguirla sin la gracia, que à Vos pido, Señora:

AVE MARIA.

VIDE



VIDETE FICULNEAM, ET OMNES AR-
bores, &c.

Qui manducat hunc Panem vivet in eternum.

Luc. & Joann. ubi suprà.

JARDIN DIXE, QUE ERA ESTA IGLESIA en mi Exordio, y Jardín ha de fer en todo mi discurso : (S. S. S.) Que era un agradable Pensil este Templo, entré diciendo al principio, y no acierto à salir de èl hasta registrar toda su amenidad frondosa. Pero à las margenes del Sagrado Rio me roba todo el cuydado una Alameda de Palmas, que generosamente descolladas forman verde penàcho, para coronarse de sus largas hojas : Entre èllas una, y la mas rozagante, immortal honòr de su Rivèra, aun no dexa atencion para las otras, porque levantandose sobre todas èllas, se permite à los verdes brazos de una pomposa Vid, que enlazandose con ella, confunde con los de la Palma sus Racimos: Por entre unos, y otros se afloman tambien no pocas doradas Espigas : Sobre toda esta verde variada copa està batiendo las pintadas alas una gallarda Ave, que abrasandose en el fuego, que ella misma agita, y cuyos combustibles son preciosos Aròmas, và renaciendo de sus proprias cenizas, individuales señas del ignorado Phenix : Al lado està un Garzòn bello, parece (y es sin duda) el Custodio, y Jardinero Raphaël, que llamando la atencion del

(1)
Cant. cap. 7.
v. 8.

Caminante con el dedo hacia la Palma , escribe en el ayre con raygos de luz este aviso : *Ascende in Palmam, & aprehende fructus ejus* : (1) Que explicaria el metro Castellano :

*Si desees salud en cuerpo , y Alma,
Sube , y coge los frutos de esta Palma.*

Yo me llego mas cerca , si me dexa movimiento el assombro. Otros renglones en forma de metro convidan à leerse en la corteza del Tronco , quisiera detenerme à leerlos , pero me ha preocupado mayor prodigio : Por raizes , y unica semilla de todo el hermoso variado vejetable solo se descubre una porcion de humanos Hueffos , aunque fragrantés , aridos , y medio quemados algunos : Hueffos humanos producir Arboles , y Pajaros ; y una sola raiz , ò semilla encontradas naturalezas ? Traerà Plinio en su Historia Natural mayor assombro ? Este prodigioso Arbol tenia Cordoba en sus Jardines , y lo ignoràbamos ? Feliz invencion ha sido ! Raro invento de la Phytica ! Consultèmos los Phylosophos para que lo descifren : Pero es ocioso ; porque si ellos se confunden en los naturales descubrimientos , queriendo cada uno ajustarlos à su Systèma ; mal podrán descifrar los de la Phytica Divina. Por la Mystica Phylosophia , que nos enseñan las Sagradas Letras hemos de entenderlo , y ateniendome yo à tan seguro Systèma procurarè descifrarlo , si merezco por breve tiempo vuestro oido.

Dexàmos sentado con el Texto Evangelico : *Videte ficulneam , & omnes Arbores* , la exposicion de Haymo , y authoridad del Erudito Flores ; que contrae uno , y otro à nuestro assunto , y aun à la Invencion de las mismas Reliquias , que veneràmos : que si despues de mucho tiempo , que yacen entregados al polvo de una segunda muerte (que es su olvido) se descubren los Sagrados Hueffos de los Martyres ; (todo lo qual es oy el Objeto de nuestra Solemnidad) que su Invencion prodigiosa es una Resurreccion myf-

myſtica, con que buelven à vivir en la veneracion, y culto de los Fieles: *Resurgit Martyr, dum Sacra ejus Exuvie reperiuntur, dum florida illius gloria, & cultus perſtant.* Para entender, pues, el nuevo descubrimiento de la Phyiſica de los Cielos, havrèmos de explicar el modo de eſta Refurreccion myſtica.

Mortalmente ciego el Tyrano, para eradicar de la memoria de los hombres la de los Martyrs, no perdonò al hierro, al fuego, ni al agua, por eſtyrpar aun ſus Hueſſos hasta el ultimo exterminio. Diſipado han nueſtros Hueſſos (claman con el Real Propheta nueſtros Santos) los han eſparcido, Señor, como la craſitud de la tierra, que hacen ſalir ſobre la miſma tierra: *Sicut craſtudo terræ erupta eſt ſuper terram diſipata ſunt Oſſa noſtra.* (2) No entendiera, ni la queja, ni la comparacion, ſi no me la explicara el Author de las Alegorias: *Oſſa diſipata dici poſſunt corpora Martyrum à perſecutoribus morti tradita, quæ tamen ſicut craſtudo terræ eruperunt per miracula, & erumpent in Reſurrectione.* (3) Los Hueſſos diſipados (dice Laurèto) ſon los de los Martyres, entregados por el Tyrano al ultimo exterminio, pero que como plantados en tierra craſa, y fertil bolveran à brotar, florecendo en Milagros (eſta es la primera Refurreccion myſtica) y brotaran en la ultima, y propria Refurreccion: Amplièmos mas la ſimilitud: Un Labrador, ò Hortelano para plantar uno, ò muchos Arboles, ò ſembrar eſta, ò aquèlla eſpecie de ſemilla, penètra primero la tierra con el arado, la arranca de donde tiene mas jugo, la diſipa, y eſparce à una parte, y otra, y và arrojando deſpues, y eſparciendo por los miſmos ſulcos las plantas, ò ſemillas, que abriga, y eſconde la tierra; pero quando parecian olvidadas, y ſepultadas, de allí miſmo reverdecen, crecen, florecen, y llevan abundantes frutos: Eſto miſmo executò el Barbaro Gentil: Diſipò, eſparciò los Sagrados Hueſſos: *Diſipata ſunt Oſſa noſtra;* y quando pensò que los eſcondiera avàra la tierra, como ſi huvieran ſido plantas arrojadas en la mas craſa, y fertil, florecieron en los milagros,

(2)

Pſalm. 140. v. 7.

(3)

Laur. Syiv. Alegor. ver. Oſſa.

(4)
Psal. 91. v. 13.

(5)
Job. cap. 20.
v. 18.

(6)
Vers. Septua.

(7)
Pined. in Job.
cap. 19. v. 25.
num. 17.

(8)
Apocal. cap. 7.
v. 9. vide Ex-
posit. hic.

(9)
Vid. Cor. Alap.
in Pau. Epist. ad
Hebr. cap. 11.
v. 53.

(10)
Psalm. ut sup.
v. 14.

que son notorios: *Sicut crassitudo terra eruperunt per mira-
acula.* Y como florecieron? Como la Palma, dice el
mismo Rey Propheta: *Iustus ut Palma florebit*; (4) pe-
ro mas à proposito el esperanzado Job.

In nidulo meo moriar, & sicut Palma multiplicabo dies.
(5) En mi Nido; esto es: En mi Patria morirè (así
los mas de nuestros Martyres en este fu Cordobès Ni-
do) y bolverè à vivir como la Palma: Los Setenta le-
yeron: *Sicut truncus Palmæ.* (6) Notable es para mi
assumpto la exposicion del Doctissimo Pineda: *Pro
trunco Ossa arida, & semiuista intelligere licebit.* (7) En-
tiendase dice) por este Tronco de la Palma que flo-
rece, como semilla de donde se produce, unos Hueffos
aridos, y medio quemados: (los mismos individual-
mente son los que allí se veneran) Hablò sin duda el
Santo Job, aunque en propria Persona de los Hueffos
de los Martyres, que para desvanecer su memoria es-
parcen, disipan, y queman, como lo executò el Gen-
til con los de nuestros Santos; pero vano el intento,
porque por lo mismo se erigieron eternas Palmas: *Si-
cut truncus Palmæ, Ossa arida, & semiuista; Iustus ut Palma
florebit.*

De todo Justo (dice el Psalmista) que florecerà
como la Palma; pero ninguno lo verifica mas que el
Martyr, como que este Arbol es la insignia de su vi-
ctoria: *Et Palmæ in manibus eorum*; (8) y aun tal vez
aludiendo à esta mystica Resurreccion, con que del
polvo del Sepulchro florecen como la Palma; en los
Sepulchros que de la primitiva Iglesia se encontraban
de los Martyres, (9) se hallaba esculpida una Palma,
seña indefectible para ser conocidos: Queda, pues,
sentado, que de aquèllos enjutos, y sobre quemados
Hueffos florece vistosa una Palma: *Iustus ut Palma flo-
rebit.* Pero donde se encuentra esta florecida? En la
propria Patria vaticinò el Varòn de Hus: *In nidulo meo.*
Y en què parte de ella? En la Casa, y Templo de Dios,
prosigue David: *Plantati in Domo Domini in atrijs Domus
Dei nostri.* (10) Este es el Arbol singular, que oy me
suspende en el Jardìn de esta Iglesia, y esta es la Re-
surrecc

Turreccion mystica, que en la Invencion de sus Sagra-
dos despojos logran nuestros Santos; porque el mo-
do de florecer de ella es como el de la Palma: Afsi la
comparò el Esposo, hablando con su Amada: *Statura
tua. La version de Aguila: Resurrectio tua assimilata est
Palma.* Tu Resurreccion es como el florecer de la Pal-
ma: (11) Esto es: (explica la version Arabiga) Tu
nombre antes ignorado, y oculto, fera de la fama
aplaudido, como una Palma prodigiosa: *Magnificata
est fama tua sicut Palma.* (11) No es otra la gloria, y
cultos à que refucitan, quando se hallan sus ignora-
das Reliquias, nuestros Martyres: *Resurgit Martyr dum
Sacra ejus Exuvia reperiuntur, dum florida illius gloria, &
cultus perstant.* Palsèmos yà à la Vid.

Esta diximos, que enlazaba sus verdes pampanos
hasta remontar sus Racimos por entre las hojas, y fru-
tos de la Palma: Y quien duda, que los Martyres son
Sarmientos de la Vid, que es Christo? *Ego sum vitis,
vos Palmites.* (12) Fue podada la gloria de la Vid Chris-
to por los Hebrèos (dice S. Bernardo) con el cuchillo
de la ignominia: *Amputata fuit in Christo gloria cultro ig-
nominia;* (13) y con el mismo duro hierro podò el cie-
go Gentilla la gloria de los Sarmientos nuestros Martyres.

Levantò frondosa à la Vid Christo el mismo me-
dio, que usaron para abatirla: Es constante, que la Vid
no se eleva de la tierra, sino la arriman, ò cafan con
algun Arbol, no pequeño: Entonces por el mismo
tronco và enredando, y levantando sus Sarmientos.
Usan, y usaban en Palestina (14) cafar las Vides con
las Palmas. Es la Palma (dicen (15) los Santos Padres)
el symbolo mas identico de la Cruz; y algunos juzgan
que la trabe, ò leño, que atrabefaba el Sagrado Ma-
dero era Palma. (16) Cafaron, pues, con ella los Ju-
dios à la Vid Christo: *Crucifixerunt;* y se subió hasta lo
alto, empuñandola en su Pafsion, como Palma de su
victoria. Por esto diria Hugo, que Christo en su Re-
surreccion floreció como la Palma: *Christus in Resurre-
ctione floruit ut Palma;* (17) pero Palma enredada con la
Vid: *Quasi Palma in Cades.* (18) *Quasi vitis fructificavi.*
Va-

(11)

Cant. cap. 7. v.
7. vers. Aquil.
& Arab. apud
Gisler. hic.

(12)

Joann. cap. 15.
v. 5.

(13)

D. Bern. tract.
de Pafsion. c. 2.

(14)

Genebraro. Al-
caz. & alij. ap.
Gisl. in Cant. 7.
v. 7.

(15)

S. Greg. Cipri.
& alij. ap. Cor.
in Cant. cap. 7.
v. 8.

(16)

Lypu. l. 3. de
Cruce c. 13. &
Del Rio. l. 3.
de Pafsion.

(17)

Hug. in Cant. 7.

(18)

Escl. cap. 24.
v. 18. & v. 23.

Vamos aora à las Espigas, y acabarè de contraer el pensamiento.

Por entre essa Vid, y essa Palma haviamos visto tambien, que se mezclaban unas Espigas: No ay simbolo mas proprio de lo que florecen, y fructifican Christo paciente, y sus Martyres, que el grano de Trigo. Si el grano de Trigo (dice el Soberano Maestro) no se sepulta bien en la tierra, y corrompido muere, no faciarà con abundancia de fruto la esperanza del Labrador: *Nisi granum frumenti mortuum fuerit ipsum solum manet, si verò mortuum fuerit multum fructum affert.* (19)

(19)

Joano. cap. 12.
v. 24.

Assi floreció, y diò fruto el mismo Christo (dice el Sr. S. Agustín) mortificòlo en su Passion la infidelidad de los Hebrèos, y se multiplicò en la fee de los Gentiles: *Ipsè erat granum mortificandum infidelitate Judeorum multiplicandum in fide Populorum.* (20) Las primeras Espigas de aquèl grano fueron los Martyres, en quienes, y de quienes se multiplicò aquella fee; porque siendo estos Granos mortificados por la tyrania del Gentil, como por la perfidia del Hebrèo el Grano Christo, dice Cornelio, que resultò el mismo efecto de multiplicacion: *Idem contigit in mortem Martyrum.* (21) Pues notad aora:

(20)

D. Aug. tract.
51. in Joann.

(21)

Corn. Alap. in
Joan. cap. 12.
v. 24.

Temiendo los Hebrèos, que el Grano Christo se multiplicasse, y queriendo anichilar su memoria de entre los vivientes, plantaron un Leño sobre el; esto es: La Palma de la Cruz: *Mitamus Lignum in Panem ejus, & eradamus eum de terra viventium, & nomen ejus non moretur amplius.* (22) *Crucem parantes:* Que dixo J. B. Du Hamel. Y què sucedió? Que logró el mismo efecto su perfidia, que con la Vid; porque corrompido el Grano por el mismo Leño, ò Palma de la Cruz, como lee otra version: *Corrumpatur per trabem caro ejus.* (23) Se subió à lo alto del Arbol en fecundissimas Espigas: *Multum fructum affert.*

(22)

Hierem. c. 11.
v. 19.
J. B. DuHamel
hic.

(23)

Apud J. B. Du
Hamel ubi sup.

Lo mismo (buelvo à decir, y es fuerza repetirlo) sucedió en nuestros Martyres: *Idem contigit in morte Martyrum:* Los podò Sarmientos el Tyrano; Granos de Trigo los mortificò; quitòles, en fin, la vida, que fuè

fuè ponerles la Palma del Martyrio : Abrazaronse, ca-
saronse con ella los Sarmientos , dexaronse baxo de
ella podrir los Granos; y quando pensò el Gentil, que
havia asì desvanecido yà la memoria de los Marty-
res , facilitò el que se immortalizasse su nombre , por-
que subiendose Sarmientos, y Espigas sobre la Palma
de su Martyrio, aparecieron floridos, y hermosos para
eterna memoria en nnestra veneracion, y culto: Tan-
ta es la semejanza que tienen con Christo ; pero aun
la juzgò mas identica Honorio.

Exaltado, que fuè Christo Vid, y Espiga sobre la
Palma de su Cruz, y viendo la grande semejanza, con
que sus Martyres se exaltaban tambien Sarmientos, y
Espigas sobre la Palma de su Martyrio, dice Honorio,
que atraxoà si todas las Palmas de aquèllos Martyres:
Son notables sus palabras, que pone en boca de Chris-
to , hablando con el Martyr : *Quod statura perseverantie
tue assimilata est Palma victorie mee, id est, Crucis; hoc est quia
ego ascendi in Palmam, & traxi te post me ad victoriam, vi-
delicet quia exaltatus sum in Cruce omnia traxi ad me, in qui-
bus, & te.* (24) Y què fuè esto sino ingerir, y complan-
tar la Palma de sus Martyres con la de su Cruz , para
que fuesse identica la semejanza : *Assimilata est Palma
victorie mee; traxi te.*

Aora si entiendo aquèllo del Apostol à los Ro-
manos : *Si complantati* : El Griego leyò : *Si in sitifaciti su-
mus similitudini mortis ejus, simul & Resurrectionis erimus.*
(25) Si somos complantados, ò ingeridos à la seme-
janza de su muerte, tambien lo serèmos à la de su Re-
surreccion : Lo explica, y acomoda à los Martyres S.
Ambrosio : *Eadem ratio Martyres suscitavit quæ Dominum
suscitavit.* (26) La misma razon refucita à los Martyres
que à Christo : Christo en su Resurreccion (diximos
con Hugo) floreció Palma, fructifica Vid, y se multi-
plica Grano, todo ingerido en una raiz, que es su aba-
timiento ; y la razon porque se exalta : *Propter quod
exaltavit illum* : (27) Los Martyres estàn ingeridos con
Christo en aquèl mismo abatimiento : *Complantati su-
mus* : Luego deben florecer Palma ingerida con la de
la

(24)
Honor. apud
Corn. Alap. in
Cant. c. 7. v. 8.

(25)
Ad Rom. cap.
6. v. 5.

(26)
D. Amb. Serm.
74.

(27)
Ad Philip. cap.
2. v. 9.

la Cruz, ò con el mismo Christo; Sarmientos de aquella Vid, y Espigas de aquel Grano, identificadas en una raiz, que es el abatimiento de sus Reliquias: *Simul, & Resurrectionis: Eadem ratio: Assimilata est Palma victoria: Traxi te.*

Y quando logran esta exaltacion, ò Resurreccion sus Reliquias? En su Invencion prodigiosa; que esto es exaltarfe, y florecer en el culto: Esta es la Resurreccion mystica, y la misma que hasta aora imitan en Christo; esto es: La exaltacion en su Cruz; donde se exalta, y florece como Palma: *Quasi Palma exaltata in Cades*, donde mystica Palma refucita: *Resurrectio tua assimilata est Palma*; donde atraxo à si, y complantò à los Martyres: *Omnia traxi in quibus, & te*; y donde dice, q̄ ha de atraer todas las cosas: *Si exaltatus fuero omnia traham*, (28) que expuso Ruperto: Serè adorado de las Criaturas visibles, è invisibles: *Traham ad me scilicet, efficiam ut in nomine Jesu omne genuflectatur*, (29) que es el premio de su abatimiento: *Propter quod exaltavit.* Y quando logro con la mayòr extension este culto en su Cruz? Quando èsta fuè hallada; que por esto la Iglesia en la Solemnidad de la Invencion de su Cruz le canta el Evangelio de su exaltacion: Queda, pues, por tantas razones assegurado, que de aquèllos enjutos, y abatidos Hueffos, como de unica, y propria raiz florecen Espigas, Vid, y Palma nuestros Martyres, el dia que ignoradas sus Reliquias se descubren, y solemne-mente se veneran: *Resurgit Martyr, dum Sacra ejus Exuvia reperiuntur, dum vicens, ac florida illius gloria, & cultus perstant.*

Pero si los Hueffos de los Martyres son Sarmientos de la Vid Christo, y Espigas de aquel Grano, siendo el Sarmiento de la misma individua naturaleza, que la Vid, y que el Grano la Espiga; Christo, y sus Martyres feràn uno; permito por aora la ilacion, à la que bolverè despues que descifre aquel Phenix, que sobre la Palma se està abrafando para renacer de sus cenizas.

Que este Ave (si ay tal Ave) sea symbolo de la Resurreccion es tan comun, como que es el mas propio.

(28)

Joann. cap. 12.
v. 32.

(29)

Rupert. apud
Cor. Alap. ubi
sup. in Joann.

prio. Que lo sea del Martyr en quanto los misn. 3 tor-
mentos, que acaban su vida, se la producen immortal,
lo dixo Picinelo con el mote: *Inde vivam, unde crucior.* (30)
Que lo sea tambien de unas Reliquias, que siendo despo-
jos de la mortalidad, aun conservan virtud para dar vi-
da, en quanto obran milagros, y son el asylo de las afli-
cciones de sus Fieles, lo dixo el mismo con el lemma:
Viget in cinere virtus: (31) Todo esto significa el Phenix,
pero aun significa mas.

(30)
Pic. Mund.
symb. symb.
Phenix.

(31)
Pic. ub. in p.

Es propiedad singular suya (escribe Lactancio)
quando ha de renacer à nueva vida colocarse el, y to-
dos los preciosos Aromas, que lo han de abrasar, y re-
producir, sobre la copa de la Palma:

Tum legit aerio sublimem vertice Palmam

Vitalique toro membra queta locat. (32)

Hace el Phenix de la Palma nido, y sepulchro, y no de
otro Arbol, por una casi dentica semejanza; porque
asi como entre las Aves solo esta, entre los Arboles (di-
ce Plinio) solo aquel muere, y renace de si mismo: *Un-
nimirum cum Phenice Ave emori, & renasci ex se ipsa Palmam:*

(32)
Lact. Carm.
de Phen.

(33) Por lo que en Griego se explican con una misma
voz Phenix, y Palma; y por esto en aquel Texto, que ya
elucidamos de Job: *Sicut Palma multiplicabo dies,* leyò
Tertuliano: *Sicut Phenix.* (34)

(33)
Plin. lib. 13.
cap. 4.

Recoge este Pajaro los mas exquisitos Aromas por
combustibles; y entre ellos el Cinamomo, Balsamo, y
Myrrha:

..... *Casias, & Nardi lenis aristas,*

Quasque cum fulva substravit cinnama myrrha: (*)

Estas fragrantas Plantas son el mayòr simbolo
del Martyr; porque como ellas solamente hirien-
dolas (es comun erudiccion) exalan el olòr suavissimo;
asi el Martyr, quantos golpes recibe de la tyrana mano,
tantas fragrancias imbia gratissimas à Dios: Esto dicen
por el Ecclesiastico: *Quasi Cinamomum, & Balsamum aromati-
zans odorem dedi quasi Myrrha electa dedi suavitatẽ odoris.* (35)

(34)
Tert. p. Pi-
n. in Job. ub.
sup.

(*)
Ov. Metam.
lib. 15.

Que contraxo à los Martyres nuestra Madre la Iglesia:
Sicut odor Balsami erunt ante te. (36) Prende el Sol en estos
Aromas; arden, abrasan el gallardo Pajaro, y de sus olo-
rosas cenizas buelve à existir: Asi el Sol de la Charidad

(35)
Ecc. c. 24.
v. 20.

(36)
Eccles. in
Offic. Mart.
rèp. Pasch.

(que es la que los vivifica) prende en los Martyres , y hechos cenizas à este fuego, mas que al de la ira del Gentil, entre amenísimas fragancias, que à Dios incienfan, renace cada uno immortal Phenix. Re, rodúzcamos aora la ex, oficion de Pineda, à el *Sicut Palma multiplicabo dies: Pro trunco Palmae Ossa arida, & seminata*. Por la semilla de esta Palma que renace (ò del Phenix, como leyò Ter-
 tuliano , entendiendose unos Hueffos secos, y sobrequemados: Estos son nuestras Reliquias : Luego de èllas , ò de aquè los Hueffos, que aun al fuego quiso bolver cenizas el Tyrano, y que son para Dios los mas suaves quemados Aromas, se renuevan oy Phenix nuestros Martyres para vivir eternos en nuestra memoria : *Sicut Phœnix multiplicabo dies: Sicut Ossa arida, & seminata*. Aun no lo he dicho todo.

(37)
 Pli. ubi sup.

Crece la Palma à distincion de otros Arboles (dice Plinio) porque tiene la virtud de su vida vejetable, no en las raizes, sino en lo alto, como corazon en medio de sus ramas: *Vitalem vim habet non in radicibus de fossam, sed in summo quasi cor sitam in ramorum medio*. (37) Ponese sobre ella el Phenix, y como tan analogo con su naturaleza, la fomenta. Marchita por ignorada, y oculta yacia la Palma de nuestros Santos: Descubrieronse sus preciosas Reliquias, renovaronse de èllas immortales Pajaros del Arabia , colocaronse sobre la Palma de su Martyrio tan idéntica con ellos, como que eran la misma Palma ; y refloreció esta à su mayòr pompa; aunque discurro que à mas alto origen debe nuestro mystico Arbol sus amènos verdores.

(38)
 Picin. ubi sup.

Christo mi bien en la Eucharistia, dixo el yà citado Picineli , (38) que era Phenix por muchas razones; y entr èllas, porque el ardòr de su Charidad lo puso en aquèlla Hostia con apariencias de muerto para repetirse en tantos Sacrificios; y porque aquèlla Hostia no solo es symbolo de la Resurreccion , sino que produce la immortalidad misma: *Qui manducat hunc Panem vivet in æternum*. Por esto se le aplica el lemma: *Ardore fecunda*. Aviendo, pues, de colocarse el Señor Sacramentado Divino Phenix, donde sera sino sobre la florida Palma de sus Martyres ? Esto es lo que vemos en aquèllas Aras, en las
 que

que se presenta el Sacramento sobre las mismas Reliquias: O, Hermandad la mas Ilustre; discretissima, y mysteriosa procediste, en que de aquèl modo, sirviendo de Pedestal el Arca de las Reliquias à la Custodia, ocupassen un mismo Throno! Permiteme, que elucide tu pensamiento, è irè con èl recopilando, y confirmando los mios.

Florecen los Hueffos de los Martyres Palma (dèn los Textos por repetidos) colocase el Sacramento Soberrano Phenix sobre essa Palma de los Hueffos florecida, y como esta debe tener la fuente de su vida vegetal, è corazon en el medio, è altura de sus ramas: *In summo quasi cor*: Crecen, y florecen Palma aquèllos Hueffos, porque reciben vida de aquèl Phenix, è Custodia, premio que se prometio à su triumpho: *Vincenti dabo edere: qui manducat hunc Panem: Ardore fecunda.* (39) Y por què se ha de colocar sobre aquèllas Reliquias? Por la misma razon, que dixo Plinio, que el Phenix se colocaba en la Palma, y no en otro Arbol; esto es: Por la casi identica semejenza, que guardan entre si, que aun se confunden con un mismo nombre: Pues ida ora viendo las razones de casi identica similitud, por la que aquèl Señor Sacramentado se pone sobre aquèllos despojos, sin mas que recopilar quanto he dicho.

Christo florecio en su Resurreccion como Palma, y aun en la Eucharistia lo cõsiderò Palma 41) Theodorèto; porque assi como el fruto de este Arbol es dulce, y nutritivo, y su raiz amarga; el Sacramento es suavissimo por prenda de la Gloria, y aun nutre para ella; y es amargo por la memoria triste de su Passion, y para el que lo recibe indigno: Conque Sacramentado, y no Sacramentado florece Palma: Tambien aquèllos aridos Hueffos florecen Palma.

Dixo que era Vid, porque exprimidos sus Racimos en el Lagar de su Passion, avasteciesse el Caliz del Vino, que es su Sangre, para darfenos en bebida: Dixo que era Grano, porque mortificado, y hecho harina por los Judios, proveyesse del Pan, que es su Carne, para darfenos en comida: Todo fuè para fer Sacramento: Los Martyres, Sarmientos de aquèlla Vid, y Espigas de

Peroracion

(39)

Apoc. cap. 2
v. 7.

(40)

Theod. ap.
Ala. in Cât.
cap. 7. v. 8.

aquél Grano, se exprimieron Racimos, derramando su sangre; se hicieron harina disipados sus Hueſſos, para fer tambien una especie de Sacramento Eucharístico (dice con la authoridad de San Agustín el ya citado Erudito Flores) *Martyres tradunt Epulum splendidum, & gratum sacrificium pro Ecclesiæ nutrimento, & incrementis*; 41) y aun se exprimieron Racimos, y se hicieron harina Granos para crecer, y multiplicarse como aquél Sacramento: *A fructu frummenti, & vini multiplicati sunt.* (42)

Christo en la Eucharistia se renueva Phenix: Phenix tambien se renuevan nuestros Martyres. Sobre la Palma, yá Eucharistia, yá Cruz, se exalta Christo Phenix, y florece Vid, y Grano; de modo, que es uno mismo Christo, Palma, Vid, Grano, y Phenix. Los Martyres con Christo ingeridos en la Invencion de sus Reliquias florecen Palma; ó Sarmientos, Espigas, y Phenix se exaltan sobre la Palma de su victoria; de modo, que son una cosa misma aquéllos Hueſſos, Palma, Sarmientos, Espigas, y Phenix. Por todas estas razones, en que convienen semejantes nuestros Santos con aquél Señor, se podrán llamar el mismo nombre que Christo, así como se lo llaman la Palma, y el Phenix? Y como que sí, responde el yá alabado Cordobés: *Adeo Martyres configurantur morti Christi, ut non nisi Christi quidam, & re, & nomine, & omine appareant.* (43) Ahora si concedo aquella, que aun no he olvidado, ilacion: Luego Christo, y sus Martyres serán uno; pero explicandola de este modo.

Empecémos à registrar nuestro Arbol Admirable por el infimo tronco: Qué hallamos? Lo primero, unos humanos enjutos Hueſſos, en quienes el tiempo quiso tener jurisdicción, y de ellos renacida una Palma, unos Sarmientos, unas Espigas, y un Phenix, que en la copa son uno con Christo Sacramentado; como que los Hueſſos son Palma ingerida con la de la Cruz, ó con Christo Palma en la Eucharistia, como Sarmientos de aquella Vid, Espigas de aquél Grano, y Aves que renacen tales à la immortalidad de los ardores de aquella Hostia: *Ardore fecunda.*

Empecémos el Arbol por la copa: Qué encontrá-

mos

(41)

P. Flor. de
Ago. Mart.
lib. 2. cap. 4.
num. 437.

(42)

Psal. 4. v. 8.

(43)

P. Flor. ubi
sup. cap. 11.
num. 522.

mos lo primero? Aquél Sacramento Augusto, que es Phenix, es Palma, es Grano, es Vid, y todo uno con aquellos Sagrados Hueños, como que aquella Hostia es Padre del Phenix que renacen nuestros Santos, es la Palma con quien estan ingeridos; es la Vid de que son Sarmientos, y es el Grano de Trigo de que son Espigas: No tenran, pues, mas identica la semejanza, aun quando un nombre los confunda, la Palma, y el Phenix, para que este la elija entre todos los Arboles por su Nido; como Christo, y sus Martyres para colocarse Divino Phenix en su Sacramento sobre la Palma, que de sus Hueños florece: En una palabra: todo nuestro Arbol prodigioso no es otra cosa, que aquella Custodia sobre las Reliquias, y ocupando un mismo Throno: Este fue, y no pudo ser mas digno; tu pensamiento, o Confraternidad discreta; ven aora conmigo (que ya es tiempo) leeremos los renglones, que del sincel de un afecto se muestran en la corteza del tronco.

LIGNUM VITÆ. Su titulo es: EL ARBOL DE LA VIDA: Si sera el que viò Juan à las amenas margenes de otro Rio en la Celestial Jerusalèn? *Et ex utraque parte fluminis Lignum Vitæ.* 44) Si, porque era Palma, dice (45) Pineda; era la Cruz, entendiò (46) Tyconio; era el Sacramento, expuso Alapide; 47) y era el Martyr, explica (48) Flores, segun aquèllo del Psalmista: *Et erit tamquam Lignum quod plantatum est secus decursus aquarum:* (49) Pues veamos, què nos dicen de este Arbol de la Vida los Distichos siguientes:

Osculus ex sacris frondens, atque ardua surgit

Palma; virescit Vitis, Spicaque flava tumet.

Vertice componit seu nidum, sive Sepulchrum

Unica post obitum, quæ reparatur Avis.

Palma umbram, Phœnix vitam, potumque, civumque

Spica dat, & Vitis: singula, cuncta simul.

Hæc Christus præstat, præstant Ossa arida: Ligno

Oscula dà, Fructus carpe viator: àb.

(44)

Apoc. c. 22.
v. 2.

(45)

Pib. in Job
29. v. 19.

(46)

Ticen. homil. 18. ap.
Cornel. in
Apoc. ubi
sup.

(47)

Cornel. in
Apoc. cap.
2. v. 7.

(48)

Flo. de ago.
l. 3. cap. 12.
n. 789.

(49)

Psalm. 1. v. 3.

Todo quanto hemos discurrido hasta aquí, lo han abreviado en sí los quatro Disticos (hablo con quien no entendió el idioma) y finalmente concluyen exortando al Peregrino, que despues que adore el Sagrado Tróco, coja sus frutos, y siga su camino:

Oscula dà; fructus carpe viator: abi.

Esto es lo mismo, que al lado está persuadiendo Raphaël, señalando, y escribiendo con el dedo hacia el Arbol: *Ascende in Palmam, & apprehende fructus ejus*, que explicó el Pareado Castellano:

*Si desees salud en cuerpo, y Alma,
Sube, y coje los frutos de esta Palma.*

(*)

Veanse las Revelaciones de S. Raphaël al V. Roelas.

Exortacion

Este fuè el cuydado del Archangel, en que cumplió los dos ministerios de Medico Divino: *Raphael Medicina Dei*, y de CUSTODIO de esta Ciudad, y este Paraíso: En todas sus visitas al V. Roelas (*) instaba à que se cultivasse este Arbol; porque en él (decia) debia esperar Cordoba todo su remedio.

Pues, insigne, y dichoso Pueblo, vén, y come sus generosos frutos, goza en buen hora de esta Palma, que es el triumpho de tus Martyres, y como tuyos, gloriarte, envanecete, que aora es generosamente digna la vanidad: Así os lo aconsejo, así os convido con Isaías: *Fortitudinem Gentium comedetis, & in gloria eorum superbietis*:

(50)
Isai. c. 61. v.
6.

(50) La version antigua Castellana: *Riqueza de Gentes comerèdes, y con su honra vos ensalzarèdes*: Del triumpho de los Martyres; esto es: Su Palma (expuso S. Geronymo) havèis de comer, y gozar, y ensalzaros con su honra:

(51)
D. Hieron.
in hæc Isai.
verb.

Fortitudo Gentium triumphus est Martyrum. (51) Estos Ciudadanos vuestros (ò Cordobèses!) mas que los Trogos Pompeyos, Senecas, Lucanos, Paulo Emilios, Galienos, y otros infinitos, de que dignamente os envanecèis, son vuestra mayòr honra, vuestro remedio, vuestro asylo, y vuestra mas preciosa prenda: Esta gloria, en fin, es la que os puede hacer ufanos: *Et in gloria eorum superbietis*: Pero si dexàis marchitar esta Palma de vuestros triumphos, tambien se ajarà vuestra gloria! Y es de advertir, que esta en vuestra mano el que se au-

mente,

mente, ò se disminuya su verde hermosa pompa; porque ya pende de vuestro cultivo.

No hemos sentado, que toda la frondosidad con que se hermosea este singular Tronco, es el culto à que se exalta, el dia de su Invencion, su Sagrada Semilla, que son aquéllos enjutos Huellos? Este ha sido el fundamento de todo mi discurso: Luego es preciso se marche, si lo olvidais, no dándole el decente culto: Y esto sucederá mientras no pongais en lo alto de la Palma vuestro corazon, que es el que para crecer, y vestirse de hojas, y frutos, necesita este Arbol, como fuente de su vida vegetable: *Palma vitalem vim habet in summo quasi cor.*

Tan codiciosa, y amante te veo (ò Insigne CORDOBA!) del culto de tu Palma, que me persuado à que me dices, darás tu Corazon, si en esto consiste la bella amenidad, y cultura de aquél Arbol: No en vano, aun en tu nombre vocéas esta fina expresion; porque CORDOBA, cambiando la A en en el lugar de la O, y esta en el de la A, queda esta expresion latina: COR-DABO: *Daré el Corazon.* Y así confiero, que lo promètes, y alabo tu promesa, y tu deseo; pero por qué no lo pones en execucion? Por qué efectivamente no lo das? Te detienes, porque ignoras el cómo? Yo te enseñaré una traza, que no ay industria, que se le esconda à un verdadero, y generoso Amor.

Donde està vuestro Theforo (dice la Magestad de Christo) allí està vuestro Corazon: *Ubi Thesaurus vester est, ibi & cor vestrum erit.* (52) Hè aquí ya un medio facilísimo: Poned en aquéllas Aras vuestro Theforo, vuestras riquezas, y pondréis el Corazon: Ya me entendéis lo que os quiero significar; qué metales preciosos, qué piedras de exquisito valor no serán poco para Urna de aquéllas Sagradas Cenizas? Qué Camarines, qué Alcazares, donde logre sus mas primorosos afanes la Arquitectura, no debian ya guardar el Santo Deposito? Pues qué pobreza es en la que lo miro? Yo soy extraño, y aun no me persuado de vosotros lo que veo! No ya así, Cordobeses: Poned, poned allí vuestras riquezas, no perdonando gastos para la mayòr decencia, y culto de

(52)

Matth. c. 6.

v. 21.

de aquèllas Reliquias , que son vuestra mayòr honra , y generosa vanidad : *Et in gloria eorum superbiatis.*

Deprecació

(53)
Cant. cap. 1.
V. 15.

(54)
Cant. cap. 6.
V. 1.

(55)
Cant. cap. 5.
V. 11.

Honra , y gloria foys de Cordoba , Sagrados Despojos, Plantas fragrantés del Jardín de esta Iglesia , Lecho de purpureas Flores , donde el Celestial Esposo dulcemente se reclina : *Lectulus noster floridus:* (53) Quadro de suavísimas Aromas à donde baxa el Amado convidado del Amada à gozar sus olores , y cogeros pomposos Lyrios: *Dilectus meus descendit in hortum suum ad areolam Aromaticum ut pascatur in hortis , & Lylia colligat:* (54) Palmas , finalmente , immarcescibles , que conservais immortal el mayor triumpho , con quienes se comparan los cabellos del Salomòn Divino : *Comae capitis ejus sicut elatae Palmarum:* (55) Honòr , y blasòn el mas grande (buelvo à decir) foys de Cordoba , con el que se envanece , y con el que no teme yà infortunios ; y quando pululèis en la segunda , y ultima Refurreccion , yà confiàmos , y lo pedimos à vuestros inclytos Dueños , que intercedan , para que si salimos de este terreno , seamos trasladados al Celestial Paraíso : *Ad quem nos perducatur, &c.*

O. S. C. S. R. E. E. D. J.

